

Yanapanakuy mana qonqanapa

Tradición oral de Uchusquillo

Beatriz Cano Blas
Lucero Cañari Vivanco
Mauro Mamani Macedo
(editores)



Yanapanakuy mana qonqanapa

Tradición oral de Uchusquillo

Beatriz Cano Blas
Lucero Cañari Vivanco
Mauro Mamani Macedo
(editores)



Uchusquillo

Para llegar a Uchusquillo se asciende en forma serpenteante desde el Callejón de Huaylas (Huaraz) hasta llegar al punto más alto y mágico de la Punta Olímpica. Allí, pues, uno mira de frente a los nevados y se aprovecha la luz de la luna que se derrama entre los árboles andinos y entre los campos que esperan pacientes el amanecer de todo. Entonces, se puede sentir el brillo ancestral de la nieve que llega a nuestras cabezas, que aprieta nuestros corazones y que abre nuestros ojos: un respeto grande crece en nuestro pecho. Desde esa altura de casi 5,000 m s. n. m. se baja al famoso pueblo de talladores: Chacas. Y ya instalados en el Callejón de Conchucos, es necesario seguir hasta el pueblo próximo de San Luis, cabeza de pueblos aledaños. Por el camino pasamos por Pomallucay, donde se encuentra con firmeza de piedra bien tejida el santuario del Señor de Pomallucay, construcción antigua y majestuosa: territorio de milagros. Pero nuestro camino no se detiene, y por ello continuamos acompañados de la lluvia, suave por momentos e intensa después.

De pronto, la claridad se anuncia por el canto de los pájaros y todo empieza a levantarse como la inmensidad de sus cerros verdes, mientras que la altura de sus árboles-héroes y las pequeñas casas sembradas en las cuestas parecen saludarnos a lo lejos, e incluso las propias nubes, que siempre acechan en lo alto. También amanecen las quebradas profundas y temibles, pero la fe andina ordena continuar porque nuestro destino es Uchusquillo, así se ladee o se detenga el carro, así sea necesario andar tras él o acompañarlo en su avanzar de

piedra, agua y barro. Hay que proseguir, ya que así son los caminos de nuestras tierras: emoción de altura y emoción de cordillera. Hasta que se llega a Uchusquillo como quien entra a su casa; desde allí, ya sobre la tierra firme y con cierta tranquilidad, es posible divisar el camino que sigue a otros pueblos como Piscobamba, Pomabamba o, un poco más adentro, Parubamba. Es cierto que uno los mira con la esperanza de visitarlos, pero el tiempo corre como el viento.

Uchusquillo es un pueblo no solo abrigador gracias a su clima, sino también un pueblo-nido, sobre todo por las personas que nos reciben y por las familias que nos alojan en sus casitas de barro que guardan el calor del día para que nuestro descanso no se vea interrumpido por el frío. De este modo, pues, nos acogió la casa de la familia Cano Blas, a saber: con corazón de inacabable generosidad. Desde su puerta se puede observar cada amanecer, los nevados, la Cordillera Blanca, así como el trazo de luz solar que golpea en la blancura de sus rostros y los enciende; y al pie, apreciamos el manto verde de la andenería. Se trata de un pueblo rural donde uno se ve rodeado de maizales danzantes, de árboles frutales flameantes, de picaflores deslumbrantes, de eucaliptos que limpian nuestros pulmones y demás. Andar en las madrugadas por sus caminos angostos y empinados permite sentir cómo el agua baja dando saltos mientras se eleva el vapor y el canto hídrico; por su parte, en las casas lejanas se ve ascender el humo — señal de que se prepara el desayuno— y la jornada del día inicia con aleteos de paloma. Al fondo se escucha muy suave el andar pesado del *Yana mayu*, río del que solo vimos sus aguas de lejos, aunque ello fue suficiente para conocer la fortaleza de su carácter. Sin duda, hay fiesta en el pueblo, pero también objetivos que cumplir. Por tal motivo, nuestros estudiantes —señoritas y jóvenes de la Escuela Profesional de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos— llegaron y de inmediato se organizaron para concretar sus metas: escuchar respetuosamente a las personas, compartir su sentir y su saber, y conocer los rituales de la fiesta de Cruz de Mayo.

En esos días, caminaron por diversos pueblos como Ishanca y Tarapampa; recorrieron las calles de Uchusquillo y lograron visitar su plaza andina y su colegio, espacio este último en el que compartieron con los estudiantes ese hermoso cuento de Óscar Colchado titulado «Kuya Kuya», que trata sobre un amor de escuela que ablanda a los corazones más empedrados. También subieron a Huariera, al Tayta Mayo y a la Cruz de Mayo para sentir el canto de la quena, del violín, del arpa, y para vivir la fuerza de la danza de los Shacshas y de los Antis, quienes estaban vestidos con plumas gigantes en la cabeza, con su vestido azul y cintas derramadas por su cuerpo. Todo esto en homenaje a la Cruz de Mayo, la cual estaba vestida con productos de las punas: ocas, ollucos y papas, y adornada de flores que solo crecen al pie de los nevados. Es en dicho espacio que la cruz espera su retorno, y luego, trajeada de los productos de Uchusquillo, volverá a la puna como una forma de enseñar que la reciprocidad construye nuestras vidas: el andar de la cruz es el trajín de los hombres y las mujeres de nuestros pueblos.

Al interior del templo, una corona de velas con fuego manso alumbraba inacabable a las Cruces de Mayo, quienes recostadas contemplaban los rituales. En la noche cerrada, junto a nuestros estudiantes, pudimos visualizar y sentir la conexión que había entre la Cruz del Sur, ubicada arriba en el cielo; la Cruz de Mayo, que estaba en el templo, y la *chakana* (o cruz andina), que habitaba en el corazón. En suma, cabe decir que una emoción coral nos unía. Los jóvenes universitarios y valientes subieron aún más hasta arribar al pueblo de Illauro, tierra de vientos fríos, pero siempre de cálida gente. Su plaza está gobernada por dos inmensas Huancas, esas grandes piedras-dioses: una vertical y la otra recostada; asimismo, existe una conexión entre el Tayta Mayu y dichas Huancas, pues ambos protegen al pueblo.

De tal modo, nuestros estudiantes recogieron de la voz de estas personas el magisterio de sus historias que ahora componen el presente libro. Por ello, les decimos a cada uno de los jóvenes que caminan y que se caen en el barro digno y se vuelven a levantar y cantar; y por

medio de ellos también a sus nobles familias y a las personas que nos abrazaron con sus palabras, que nos convidaron su saber y su sabor: gracias por existir, porque con la ternura de su actitud nos recuerdan que Universidad es Comunidad. Este es su libro y tiene el alma de ustedes, espíritu de caminante, dado que, con sus historias, ahora se apresta a andar hacia el corazón de su tierra, es decir, al corazón de Uchusquillo.

Mauro Mamani Macedo
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Introducción

Entre la majestuosidad de la Cordillera Blanca y la Cordillera Negra, bajo la atenta mirada del imponente Huascarán, se extiende la región de Áncash como un territorio lleno de sabores, colores y hervores. Ríos serpenteantes atraviesan sus valles y delimitan pueblos, personas y tradiciones que han echado raíces profundas que enorgullecen su identidad.

En las alturas de la subcuenca del río Yanamayo, cuya corriente une a los pueblos de la vertiente ancashina de los Conchucos, se encuentra el Centro Poblado de Uchusquillo a una altitud que oscila entre los 2,000 y 3,800 m s. n. m. A este pueblo se unen los caseríos de Ishanca y Tarapampa, ubicados en la zona norte y a una distancia de aproximadamente veinte minutos caminando a ritmo de Ande. Ahora bien, Uchusquillo es una comunidad campesina conformada por siete anexos: Huariera, Jaccrá, San Pedro, Ñahuinpuquio, Jahua, Acctseg y Uchusquillo centro.

Desde este maravilloso pueblo brota *Yanapanakuy mana qon-qanapa*, que quiere decir «ayudarnos para no olvidar», expresión que condensa el principio andino del *ayni*, forma de reciprocidad que sustenta la vida colectiva en familia y la comunidad para seguir resistiendo ante las fuerzas del olvido. Y, sobre todo, porque en la memoria colectiva habitan la fuerza y el amor de quienes nos preceden y cuya presencia orienta y acompaña el caminar de quienes venimos después. Así, este libro nace de encuentros en tierras de cielo azul y de lluviosos y verdes campos donde cada persona nos abrió el corazón de

su memoria y el cauce de su voz para compartir su historia colectiva, así como también sus saberes y sus sentires a través del quechua y del castellano andino. Por tal razón, este libro se compone de dos partes sustanciales en función de la lengua en que las narraciones fueron compartidas.

La primera sección la conforman relatos bilingües y transmitidos originalmente de forma oral en quechua conchucano. Estos fueron primero transcritos en quechua y luego traducidos a un castellano andino; no obstante, en dicho tránsito se ha respetado el ritmo, las expresiones y el espíritu de cada historia. Si bien en la región Áncash predomina el quechua central como variedad estándar, existen importantes variaciones lingüísticas según la zona. Tal es el caso de la vertiente de Huaylas, donde se habla una variante distinta a la que se utiliza en la zona de los Conchucos. Los relatos incluidos en esta sección han sido contados y transcritos en la variedad del quechua conchucano, la cual es propia del territorio en que fueron recogidos, y por ello conservan su riqueza lingüística y su autenticidad cultural.

La segunda sección del libro está articulada por relatos monolingües, vale decir, narraciones y testimonios recogidos y transcritos íntegramente en castellano andino. No se trata de un castellano neutro ni tampoco normativo, sino de una forma de hablar profundamente enraizada en la vida cotidiana de las comunidades, ya sea con sus giros, pausas, repeticiones y matices emocionales. A través de la transcripción, buscamos mantener la fidelidad de cómo el relato fue pronunciado y el respeto tanto del contenido como de la cadencia y del sentir de quienes lo contaron. Así, a través de voces que transitan entres dos lenguas y que se enraízan en las montañas y los valles, los relatos aquí reunidos nos abren el umbral hacia un mundo tejido de saberes andinos.

En el caserío de Ishanca, por ejemplo, se recogieron dos historias protagonizadas por animales entrañables del mundo andino. El primero, lleno de humor y picardía, narra cómo el zorro, en su vanidad por imitar el pecho rojo del *wanchako*, termina siendo burlado por

esta ave y, así, encuentra su propia muerte. «Atoqgash allapa noveleru kana», nos recuerda la señora Marta Moreno, quien resalta la naturaleza curiosa y presumida del zorro. El segundo relato gira en torno al cóndor, ave protectora que salva a dos niños que son arrojados por su madre desde un precipicio. El tayta *kuntur*, pues, los guía y, con la ayuda del *pichuychanka*, los conduce a un lugar en que abunda la papa para darles un nuevo hogar.

Asimismo, en la cálida pampa de Tarapampa se recogieron relatos sobre aves de mal agüero. La señora Gudelia Llanca nos contó cómo los *tucus* (o búhos) bajan de las punas y, con su canto, anuncian desgracias como la muerte o la enfermedad. La gente, narra ella, conversa con esta ave para alejar el mal de su familia. También se menciona a la *paka paka*, de canto escaso, pero con el mismo augurio fúnebre dentro del *ayllu*. El *chusiq*, en cambio, advierte a los caminantes y extiende su señal de peligro más allá del ámbito familiar o comunitario. La señora Gudelia cierra su narración con el cuento de Parranko, lugar donde habitan los diablos y que, por las noches, se transforma en la ciudad de Lima. Por su parte, la señora Faustina Julca comparte historias acerca del diablo, tal como la de un hombre que cae en desgracia tras seguir una voz engañosa. Además, recuerda el ritual del matrimonio en su comunidad, motivo por el que evoca su propia experiencia y la forma en que, según dice, «nos buscamos para querernos».

En el pueblo de Uchusquillo, la señora Gudelia Blas relata la historia de una mujer separada de su esposo, y que, sin poder olvidarlo, recurre al *tuctupillín* y a la cola del zorro para evocarlo y atraer su amor; ello muestra los saberes andinos a propósito del afecto. A su vez, narra episodios sobre los *pishtacos*: uno que fue expulsado de su familia y queda solo con la carne producto de sus crímenes, y otro que es vencido y castigado por la comunidad. Finalmente, la señora Yolanda Blas, quien migró de Uchusquillo a Lima, recuerda a los *awilus* de Markanqaqa con el objetivo de destacar la importancia de la reciprocidad con los *ñawpa runakuna* (personas que van adelante).

Este es un mensaje que coincide con el relato de la señora Gudelia Llanca, quien subraya también el rol protector de los *awilus*.

En la segunda parte del libro, la señora Yolanda Blas cuenta, por medio del castellano andino, cómo un *pishtaco* intentó dañar a sus familiares. En otro relato sobre dicho personaje, describe de qué manera, después de que este corta una cabeza, dicha parte del cuerpo cobra vida y corretea. Por último, recuerda que los *awilus* que habitan cerca de su casa se le aparecieron en sueños para pedirle alimentos como un acto de reciprocidad y de sanación. Siguiendo esta misma temática, la señora Cornelia Luna y la señorita Yalú Morales narran sobre las enfermedades que nos pueden ocasionar los *awilus* si no nos acordamos de ellos.

Entre los relatos míticos, el señor Agustín Mendoza, proveniente de Illauro (ubicado a las alturas de Uchusquillo), cuenta la historia de un hombre en estado de ebriedad que enfrenta al demonio y que luego queda mudo, pues, según los pobladores, los demonios le comieron la lengua. Por su lado, el señor César Ayala narra la leyenda de la laguna Querococha, la cual intentó encantar a un hombre que fue atraído por las luces de este cuerpo acuático; sin embargo, logró salvarse gracias al *qaparikuy*.

En el ámbito testimonial, el señor Jorge Moreno comparte el ritual funerario en Uchusquillo, vivido tras la muerte de su madre, y puso de relieve al *ayni* comunitario en cada etapa del proceso. El señor Benjamín Pérez, por el contrario, nos habla no solo de su devoción por el Señor de Mayo, sino también de cómo se le aparece en sueños y de su larga trayectoria en calidad de danzante principal del pueblo.

En el aspecto social y político de Uchusquillo, la señora Maura Armas y el señor Félix Crisóstomo comparten su historia de vida en la que recuerdan la antigua hacienda de Uchusquillo y cómo los propios comuneros fueron quienes se levantaron para liberarse de la opresión impuesta por el patrón Moisés Ortiz. Sobre este acontecimiento, el señor Primitivo Castillejo menciona que existe una placa conmemorativa ubicada en la plaza principal del pueblo y que rinde homenaje

a los que lideraron aquella rebelión. Además, la señora Maura y su esposo también destacan la vigencia del *ayni* como principio de colaboración, el cual está presente en las distintas actividades festivas de la comunidad.

Por otro lado, el alcalde Efraín Nieto, junto con los señores Saturno Moreno, Francisco Pérez y César Ayala, reflexionan sobre la pérdida progresiva de las costumbres tradicionales y los cambios socioculturales que vienen ocurriendo en el pueblo. En ese sentido, centran su preocupación en la fiesta de la Cruz de Mayo, cuyos significados y formas de celebración van modificándose con el tiempo.

Este libro, como un árbol, tiene una sola raíz: el pueblo. Es decir, la tierra que vio nacer a quienes nos compartieron sus historias, sus memorias y sus saberes. A partir de esa raíz profunda, entonces, brotan las voces aquí reunidas y se extienden como ramas vivas hacia las personas que hoy las leen, las escuchan o las sienten. Cada relato nos ofrece una enseñanza única que va desde el conocimiento ancestral de los cantos de las aves y su dimensión ritual, hasta el respeto profundo por las lagunas y por los *awilus*, seres que nos preceden en el camino y que nos protegen. Estos saberes no están desligados de los afectos: nos hablan también del amor, de la ternura y del deseo de reencontrarse. Tales historias nos recuerdan la fuerza que nace cuando una comunidad se une en *ayni* tanto para compartir la vida cotidiana como para resistir y liberarse de toda forma de opresión, verbigracia, la vivida bajo el dominio del patrón. Nos invitan, además, a mirar con cariño y preocupación nuestras costumbres tradicionales, esas que dan identidad y sentido a nuestros pueblos, pero que hoy corren el riesgo de desvanecerse. En ese llamado, hay una ternura y una urgencia: nos toca cuidar, preservar y seguir tejiendo dichos saberes con nuestras propias manos y voces para que no se pierdan en el tiempo.

En suma, el presente volumen es resultado de la asignatura de Literaturas Orales y Étnicas del Perú II, dirigida por el profesor Mauro Mamani Macedo en la Escuela Profesional de Literatura de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. A quienes lean estas páginas,

les invitamos a hacerlo con respeto y, sobre todo, con la atención que merece un relato nacido en la vida misma y tejido entre lenguas, *jirkas*, lluvias y soles. Que este texto comunitario sea un puente entre generaciones, entre mundos y entre quienes cuentan y quienes escuchan, y que nos anime, por supuesto, a valorar la diversidad lingüística, cultural y humana que late en nuestros territorios andinos.

Expresamos nuestro agradecimiento a todos los que acompañaron este trabajo con paciencia, sabiduría y compromiso. Nuestra gratitud más profunda y especial es para las personas de Uchusquillo, Ishanca y Tarapampa, quienes nos ofrecieron su voz, su tiempo y la calidez de su corazón andino. Este ejemplar, por más esmero que contenga, apenas alcanza para retribuir el cariño y la generosidad con la que nos acogieron. Que estas páginas regresen a ustedes como un espejo de su memoria viva, porque este libro es de ustedes y para ustedes.

Paakillay tukuy shunquywan Uchuskillu markaa

Beatriz Cano Blas
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Lucero Cañari Vivanco
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Prólogo

La imaginación de las colectividades andinas no tiene límites. Esta es una característica de nuestros pueblos del Perú, a la que no son ajenos los pueblos de Áncash, y dentro de este el llamado Callejón de Conchucos. Las narraciones conformadas por mitos, cuentos, leyendas, fábulas y otros tipos de relatos muestran un mundo de magia, de maravilla, de ensueño, de colorido, vale decir, signos de una imaginación desbordada e inagotable. Muchos de ellos han sido recogidos y publicados por Marcos Yauri, Rómulo Pajuelo, Américo Portella, Euristela Macedo y otros.

Esta vez, como frutos de un trabajo realizado por maestros y estudiantes de nuestra querida San Marcos, la Decana de América, nos asomamos a la narrativa oral de Uchusquillo, recóndita comunidad de la provincia de Carlos Fermín Fitzcarrald y ubicada en el corazón de los valles de Conchucos. Acá, voces uchusquillinas nos transmiten lo que alberga su mente como producto social que, en diversos sentidos, se conecta con sus vidas. En efecto, son creaciones a partir de su experiencia de mundo y en las que se manifiesta su concepción de la vida. Así como puede orientarse a recordar y a reconstruir hechos del pasado, también apunta a evaluar las normas para la existencia presente. Una breve mirada a las narraciones no solo nos permite revivir la conciencia y la vivencia colectivas hechas imaginación, sino también asomarnos a su riqueza significativa que, a la vez, nos invita a reflexionar acerca de la existencia. A ello, pues, van las líneas que siguen a continuación.

El zorro, personaje tradicional de cuentos y fábulas, aparece en «El zorro era bien novelero», relato en el cual su sueño imposible lo lleva a la muerte. Como es común en los cuentos sobre el zorro, este aspira algo imposible; en ese orden, lo busca, fracasa y, con frecuencia, muere. El sentido de crítica social es evidente, debido a que, como se ha planteado, dichos animales representan al hispano lleno de ambiciones desmedidas que aparece en el mundo andino producto de la Conquista. El modo de representación desde ese entonces, es decir, desde la voz del hombre andino, dista mucho de los zorros dialogantes y conectores de mundos que aparecen en *Dioses y hombres de Huarochirí* del padre Francisco de Ávila y que José María Arguedas presenta en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, precisamente como seres opuestos a los zorros de la tradición oral postconquista.

En «Tayta kuntur», por su parte, el cóndor y el gorrión brindan apoyo a los niños echados por sus padres. Aquí se advierte la presencia de animales que ayudan a los seres humanos, signo de la relación hombre-naturaleza, claro principio de la cosmovisión andina. Los que tenían más, les ayudaban. También se aprecian valores morales como la compasión, la ayuda y el perdón, e incluso la aspiración social que recorre la ruta que va de la carencia a la abundancia. La hambruna (carencia) es superada por la abundancia (la obtención de abundante papa) y la riqueza: «ricu tikrayana».

A su vez, encontramos otro relato que permite reforzar la hipótesis de que el esquema del cuento europeo «Hansel y Gretel» fue reconstruido a través de «La achikay» por medio de la inclusión y la adaptación de elementos y episodios ya existentes en la tradición oral prehispánica. Este caso sucede de igual modo en el cuento «Achkee», relatado por Flavio Pinedo de Corongo, y en «Achikaypa cuentun», narrado por Marco Zorrilla de Huari (en Weber y Meier, 2008), textos que abordan el encuentro de la papa. En «Ranya pishqukuna», en cambio, aparecen las aves anunciadoras de la enfermedad y la muerte como la *paka paka*, el búho, el *chusiq*. Encontramos, entonces, el mundo de las señas y señaleros.

Luego, «Awilus» nos recuerda la necesidad de una relación armónica con los ancestros más remotos que alcanzan categoría de deidades; dicho caso es representado por las montañas, espacios naturales donde se encuentran los restos de los «antiguos» y a quienes llaman *awilus*. Estos pueden descargar sus energías negativas al ser humano y causarles enfermedades; por el contrario, si se les realizan ofrendas con diversos productos, serán protectores de la salud, benefactores y dadores de diferentes dones.

Ahora bien, el pago a la tierra que se ejecuta para abrir chacras, caminos, canales, poner puentes, entre otros, nos recuerda el cuento dialogado «Tayta Carlos, la tierra se ha abierto». Dicho en otras palabras, aquí se explora la relación armónica entre el hombre y la naturaleza, la cual es una premisa para la vida.

En «Así es tuctupillín», esta ave es un talismán para el amor que une a una pareja en caso de que uno de ellos no quiera seguir con la relación o se aleje por cualquier motivo. Se trata de un ave pequeña, pero vistosa y de color rojo y negro. En el hermoso cuento «Kuya kuya», de Óscar Colchado, por ejemplo, el corazón de dicha ave es convertido en polvo, pues, mezclado con hierbas, genera la unión y felicidad de la pareja.

«La muerte del *pishtaco*» es un relato que muestra que aún está en el imaginario aquel hombre que anda en caballo y que espera a los caminantes solitarios para matarlos y así obtener grasa humana para mover máquinas poderosas. Asimismo, podemos advertir un castigo colectivo o una suerte de sanción social a quien mata a otro humano.

En el «El hombre se fue solo con su carne», el suegro del *pishtaco* lo echa con la carne del cadáver de quien ha quitado la vida a una persona; pero como padre, además, se centra en su hija y le insta o bien a marcharse si está de acuerdo con lo que hace semejante asesino como esposo o bien a quedarse. Ella opta por quedarse y el *pishtaco* tiene que irse solo. En este caso, salta a la vista el cuidado de la moral y la sanción por parte de un padre (léase una persona mayor de la sociedad), particularmente en favor del cuidado de los hijos. Esta

premisa se sintetiza en una norma social: los mayores están llamados a ser guardianes de la moral de la sociedad.

En los relatos como «Parranko: tierra de diablos» y «Cuento de los diablos», los diablos viven en un pueblo ardiente, totalmente iluminado como Lima, o en las profundas quebradas inhóspitas. Cuando se les ve o se les encuentra, andan con terno como caballeros y resulta difícil comunicarse con ellos. Cabe subrayar que subyace una ironía cuestionadora: la ciudad moderna llena de electricidad o habitada por personas elegantes esconde un aspecto que no concuerda con el pensamiento de un pueblo aldeano y sencillo.

En cuanto al uso del quechua, específicamente la variedad Conchucos de Áncash, es posible constatar que sigue vigente en todo su potencial comunicativo, simbólico y estético. Así, una muestra de la vitalidad de esta lengua es que, en la zona de Conchucos de Áncash, la hablan más de 80 % de la población. Por otro lado, dicha situación nos permite comprobar, una vez más, la maleabilidad del español andino, al cual los hablantes bilingües recurren con facilidad.

En suma, las narraciones de nuestro pueblo andino, expresadas en un quechua lleno de vigor o por medio de un español elástico, evidencian la conexión umbilical entre el hombre y la naturaleza en los marcos de la cosmovisión andina, la cual se halla todavía vigente. Por ello, nos recuerdan que el buen vivir y el bienestar humano están sostenidos por la premisa de una relación armónica entre las personas, la naturaleza y las deidades. Por su lado, la muerte a manos de los asesinos supone una falta grave contra la moral y crea desequilibrio, ya que es lo contrario al buen vivir y debe ser sancionada. Así, los cuentos, en nuestros pueblos, siguen siendo el canal de las normas sociales que debe observar la colectividad, aunque tampoco son ajenas a la crítica social.

Macedonio Villafán Broncano
Escritor

Nota de los editores

La recopilación de los relatos en quechua estuvo a cargo de Beatriz Cano Blas, originaria del pueblo de Uchusquillo y hablante del quechua ancashino en su variante conchucano; y de Lucero Soledad Cañari Vivanco, quechuahablante chanka. Todos los relatos (bilingües y monolingües) fueron transcritos con cuidado y respetando la oralidad y la forma con que cada persona nos compartió su historia; por ello, se ha buscado preservar la fidelidad de la voz y del sentir original. Agradecemos al profesor Mauro Mamani Macedo, porque sin su fuerza y sabiduría este libro no hubiera sido posible, y sobre todo por alumbrar el camino académico de sus alumnos, por caminar con ellos y por afirmar su amor hacia nuestros pueblos andinos; y a Macedonio Villafán Broncano, por la corrección de las transcripciones quechuas.

También agradecemos, de todo corazón, a Gudelia Blas Mendoza y a Delfín Cano Mauricio, por abrirnos las puertas de su hogar y cuidarnos. E igualmente a Regina Mendoza y a Teodoro Blas, por recibirnos con cariño el 2 de mayo. A Víctor Berna, desde luego, y en él a La Voz y el Parlamento de Hijos Uchusquillinos, por tendernos el puente hacia Ishanca, Tarapampa y San Luis. A las señoras Julia Luna, Estelina Blas y Gladys Olivo, por acompañarnos y transmitirnos su fuerza, cariño y sabiduría; asimismo, a Rupay (Andes Mágicos), a Ely Moreno, a Sergio Llanca y al padre Octavio Llanca.

Agradecemos a todas las mujeres y hombres de Uchusquillo, Tarpampa e Ishanca, quienes con trabajo, sabiduría y amor tejen su destino. A todos ustedes, que caminan siempre en *ayllu* y con la fuerza silenciosa de quien ama a su tierra y la construye en comunidad.

PARTE I

Cóndores y zorros

quechua-español

Atoqgash allapa noveleru kana

Atoqpaa ajinaypacha cuentayan...

Atoqgash allapa noveleru kana, en todo se metía dice pue' pero no ganaba, perdía noma en todo también. Bien novelero dice que era.

Tsayshi ari atoqga aw, tsayqa kaynu wanchaku novesqui kan puka pichu aw, tsayshi atoqga, wanchakuqa pasay pichunqa puka puka ari colorado. Tsayshi nin: tío wanchako qampacha pechuyki puka pukara aw, nin. Qampanu imanuyllara pechu kanman nin. Tsayshi niptinqa nin ari wanchakuqa: naramusha kay ruranallam, munaptikiqa ruras-kamumanchi nin.

Tsayshi niptinqa: rurapamay ari nin. Tsay apamunki huk vuelta, huk mankata puka utsu agashata y cuchilluta bien filuduta ninshi. Niptinshi: ya gracias, tío apamushaami tsay horaqa, waray tarde, nin. Ya, waray apamunki.

Tsayqa payqa tsay pichuntaqa kaynu rebanaskirqa, lashtarikapusha tsay puka utsutaqa, tsayshi wanukuna piru qayaraykachar. Tsaychushi wañushalla ari. Zorro era bien novelero así me decía mi abuelito, mi papá me contaba.

El zorro era bien novelero

El zorro era muy novelero, [y] en todo se metía pue', pero no ganaba, perdía noma' en todo también. Bien novelero dice que era.

Entonces así, no ves que el *wanchako* tiene su pecho rojo, [pues] total su pecho es rojo rojo, bien colorado. Entonces dice que el zorro le dice: —Tiyuy *wanchako*, el pecho tuyo es muy rojo rojo. ¿Cómo haría para que mi pecho sea igual que el tuyo?

[Y] como le dijo eso, el *wanchako* le respondió: —Esto se hace nomás, si quieres yo te lo puedo hacer. Entonces el zorro le responde: —Ya, házmelo. Y el *wanchako* le dice: —Un día tienes que traer una olla con ají rojo molido y un cuchillo bien filudo. Y el zorro responde: —Ya, gracias, tío, entonces voy a traer mañana en la tarde, mañana voy a traer.

Y entonces él había rebanado su pecho del zorro y ahí le había pasado con el ají rojo. Y por eso dice que el zorro se murió, gritando de dolor. Ahí también ha muerto nomás. [El] zorro era bien novelero, así me decía mi abuelito, mi papá, [ellos] me contaba[n].

Tayta kuntur

Tsayqash huk kana señora viuda aw, y viudayakuna ari wambran warmi ollqu kana. Tsayshi allaw wambran warmi ollqu kaptinqa ari, unayqash kana hambruna, ni ima mikuyanampa kanatsu, imasi kaqtsu. Y tsayshi mana kaptinqa ari tsay tíaqá ashikuq allaw diario aywaq, trigukunata; jarakunatachi ari; may kapuyuq kaq qarayaq piru. Y tsayqa kapuyuq kaqqa qarayaq, tsaypitash chaatsik ari tsayta.

Tsayqa manachi ari kusinakurantsu tsay día may allaw, tsayshi wambrankunaqa, uraqa mallaqlash puñukuyaq ari, tsayshi huk amantin..nan...kana parejan runa, tsay chan tsakaypa, tsayshi tsakaypa chaskiptinqa nin ari mallaqaachaa nin.

Tsay wambrakunaqachar may mallqar puñukuykayaran, sharkukurkuyan.

Maychura supla, hawina, naqa ankaramusha, taqaychu trigu, jara, harinami kaykaran nin, tsay parejantaqa.

Ajá wambrankunaqachi mallqar puñukuykayaran piru, puñukuyaran, tsayshi sharkukurkuyan, tsayshi nin:

Taqayrachi wambrakunaqa, taqaykuna rikchaykayaranchi nuqaqa puñuykanchi nirachaa. Taqaykunatara mejor qarpaskamushun ankapakunapaa, nin. Mala madre habrá sido, ¿no?

Tsayshi niskiptinqa, mallaman wiñarkur ishkanta runa hitakarkur apaskir qaqaman qarpuskin, tsayshi (qishqichuu) taqaynu wakachuu, hirkanpita qarpuskiyaptinqa parayana wambrakuna, tsay paraskirshi waqayarninqa (qishqi) rurinchu kamakasha kaykarnin:

El padre cóndor

Había una señora viuda, se había hecho viuda, y sus hijos eran un hombre y una mujer. Y como tenía sus hijos hombre y mujer, pobrecitos, dice que antes había hambruna [y] no había nada para que coman, nada había. Y como no había, pobre la tía, [entonces], dice que iba a buscar todos los días. Trigo y maíz le daban los que tenían más, los que tenían más le regalaban, y después eso hacía llegar a su casa.

Cuando llegó ese día, no había cocinado, y sus hijos a veces se dormían con hambre. Ahí dice que ella tenía un amante, un señor que era su pareja, y él llegaba de noche y cuando ese día llegó, de noche, le dijo que tenía hambre. Y como los niños se habían dormido con hambre, [luego] se despertaron.

—¿Dónde estará la sople, la olla, para cocinar? Allá tengo mi trigo, mi maíz y [mi] harina. Así le dice a ese su pareja.

Y sus hijos seguro estaban durmiendo con mucha hambre, estaban durmiendo, y cuando escucharon eso se levantaron.

—Esos niños, esos estaban despiertos. Estarán durmiendo, dije yo. Mejor a esos todavía hay que botarlos y después cocinamos, dijo. Mala madre habrá sido.

Como dijo eso, echando en una malla a los dos, los cargó y los llevó a un precipicio y ahí los botó, y los niños se quedaron donde había plantas de *gueshgui*, en un lugar oscuro. Y cuando [ya] estaban ahí, enredados adentro de las plantas de *gueshgui*: —*Tiyuy cóndor, tiyuy cóndor*. Pasa el cóndor tocando su flauta, y como ven que está pasando por arriba y les está dando vueltas, lo llaman para que vaya donde ellos.

—Tiyuy cóndor, tiyuy cóndor, pasan ari, flawtanta tukaraykar. Tsayshi tsayman qayayan, pasan hanankunapa tumapan.

Tsay rikaranchi wambrakunata, tsaynu gritayaptin. Tsayshi wambrakuna qayaykachaayan:

—Tiyuy cóndor, tíyuy cóndor hipiykayaamay ari, nir. Tsayshi cóndurqa mayaskiqa, tsay flawtanta tukaykanqanpita aywan, nikurshi hipiskin rachikachaskir, shillunkunawan rachikachaskir hipiskirqa, tsayqa cundurqa rasunpatsura poderoso karan aw imanura ari. Hipiskirninqa, ishkan hombruman latayaamuy niptinqa, latarkurnirqa apana huk pampaman, tsay pampaman apaskirshi dejaykun: kanan kayllachu kaykaayanki ishokayki, tsaymanmi pichuychanka chamunqa papa waytan amusha, tsay chaskamuptinqa tumaykachaskiptinqa ama qamkunaqa quedayanki, aywakuyanki quepanllata, niisha.

Tsayqa wambrakunaqa kakuyan ni chantsu, kaynu pampachuqa. Tsaypita unaypitara chaskin, chaskiptinqa pasay aywakuyan, kayta tsarishun kayta tsarishun, nir qatipan. Tsayshi, tsay pampaman papash pasay lucmarakuna, tsukllakunasi kanashi, cosaskuna yachayanapa, tsayman chatsina. Tsayman chaskatsiptinqa, paykuna pasay kushisha, encantado kakuyasha tsaychu yachayaasha.

Tsaychu yachaskirqachir mamaninpa yarpayaran piru, aunque qarpuskiptinsi, mamapa sientiki aw. Tsaypitaqa, ya tsayshi chaskiptinqa, chaskatsirqa, wambrakuna apayan mamanman ari, tsay wajinman yapay papata, todos los días dice llevaban. Tsayshi, chaskatsirninqa, watyayan todo, diario watyana, watyaskirqa: pira maa papa apapaaman kaynuqa, nin. Niptinshi nin, pira maa kaynu papa apapaaman, mejor watyaykushara nirninqa watyasha, watyaykaptin wambrakuna yapay chaskatsiyan ishkan. Tsayshi: maypitatan kaytaqa qamkunaqa apaykaayaamunki, nin. Tsaynumi allipami qarpayaamaarayki, apaykayaamuu porque diosnintsikchiri munaran tsaynu kananpa, kaynu kayanapa. Piru manam ... perdonayashayki qarpayamanqaykita, nisha.

Como estaban gritando así, el cóndor los habrá visto a los niños. Los niños gritaban: —*Tiyuy* cóndor, *tiyuy* cóndor, sácanos de aquí, decían. Entonces el cóndor, al darse cuenta de ellos, dejó de tocar su flauta y fue. Después rompió la malla y los sacó, y rompiendo la malla con sus garras los sacó y después —será verdad o cómo será que el cóndor era poderoso—, después les dijo a los niños «suban a mis hombros los dos». Y cuando ellos subieron, el cóndor los llevó a una pampa y después de llevarlos los dejó [allí].

—Ahora los dos vivirán aquí. Cuando estén aquí, llegará el *pichuychanka* con una flor de papa en su pico, y cuando llegue y después de que dé muchas vueltas, ustedes no se queden aquí, [sino que] tienen que ir los dos atrás de él, les dijo.

Los niños se quedaron ahí y el *pichuychanka* ni llegaba a la pampa. Después de mucho tiempo todavía llegó, y cuando llegó los niños se fueron: —Hay que atraparlo, hay que atraparlo, diciendo lo seguía[n]. Después cuando llegaron en esa pampa, había los mejores sembríos de papa, había chozas y muchas cosas para que vivan, y ahí les hizo llegar. Cuando les hizo llegar ahí, los niños estuvieron muy felices y encantados. Se quedaron ahí a vivir.

Y cuando están viviendo ahí, se acordaron de su mamá. A pesar de que los botó igual sentían [pena] por su mamá. Después de haber llegado, después de llegar, los niños llevaron papa para su mamá. A su casa le llevaban otra vez, todos los días dice que llevaban. Cuando lo hacían llegar, hacían *watia* todo, diario hacían *watia*, después de hacer *watia*: —Quien será que me trae mi papa, dice. Cuando dijo, quién me trae así mi papa, mejor voy [a] hacer otra *watia* más, diciendo estaba. Y cuando estaba haciendo su *watia*, los dos niños hicieron llegar otra vez. Entonces: —¿Y ustedes de dónde están trayendo esto?

—Ha sido así, para bien nos habrás botado. Ahora estamos trayendo porque seguro nuestro dios quiso que así fuera, para que nosotros estemos así. Pero no, nosotros te perdonamos que nos hayas botado, dijo.

Nirshi tsaypitaqa mamanqa ari watyaskir, qamkunata imapara qarpura, niptinqa: Aka aywakushun, ama kaychu kaynu sufrishuntsu, tsaychumi yachaykaayaa nirnin aywakuyana, ricu trikrayana.

Y su mamá después de hacer *watia*: —¿Para qué a ustedes los habré botado?, y cuando esto dijo, los niños hablaron: —Vamos, hay que irnos, ya no hay que sufrir así aquí, vamos a vivir allí, diciendo se fueron y se volvieron ricos.

Ranya pishqukuna

Paka pakam tsay, nikur tukum tsaymi; maychura punakunachu yachan, tsaymi tukuqa nuchellapa waqapakun, tsaykunachu tsay hachakunachu, kay frutakunachu waqapashunki, tsay familiantsiksi aw kikintsiksi, familiantsik aw runapa markanchusi aw kaychusi wanunanpa, allapa ranya.

Pasayamancha tsaynu, familiantsik tsaypis familiantsik wañuchan, nuqapasi isposu wañukuran derramiwanmi, tsay infirmidawanmi wambraakuna kaynu cuatrulla, wambra warmi wambrakunalla manam ollqu wawa kantsu, tsay limachu purikatsirmi tsay napa terapiapa nikaptin wañukuran un añullatam. Tsay dirramiqam ari imapitara ari, shimin wichqakan, la mita cuerpum wañun, aw la mitakaqmi kawan, manam parlantsu.

Paka paka waqamuran más tsarinanpa, infirmidad tsarinanpa, hachachu kay hachakunachu, kay fruta hachakuna nuqapa kay huerta monte fruta montekunacha, tsaychu nuchipa waqapakuq. Waqamun ishkey, kimsa shimillay waqamun, manam unaychu. Imasi pasamus-hunchi nintsik ari, musiantsik ari, imasi pasamashunchi nintsik.

Mayarninqa ari tsaynucha niyan tsaytaqa: «señor alcalde, manam ima cargu kaytasi rurayaratsu. Huklaman, hukla wajikunaman pasaykuy nintsik». Tsaynu niya. Tsaynu parlapayaa. «Pasakuy huklamanra amara nuqataqa waqapamaytsu manam imatasi ruraratsu cargukayta, mana ruraratsu pasaykuyra». Nintsik, ya nirshi illakan.

Aves señaleros

*P*aka paka es, después el búho, el que vive por la puna. El búho solo llora de noche, por ahí, por los árboles y aquí en las frutas te llora, para que tu familia o tú mismo, nuestra familia, en el pueblo de otras personas o aquí mismo para que mueran. Es [de] muy mal agüero.

Así nos pasa a nuestra familia, [pues] cualquiera de nuestra familia muere. Mío también mi esposo murió con derrame, con esa enfermedad. Mis hijos que son cuatro —solo hijas mujeres porque no tengo hijo hombre— le hicieron andar en Lima para sus terapias, y así diciendo se murió después de un año nomás. Ese derrame de qué será pues, [y] su boca se cerró. La mitad de su cuerpo se muere, la mitad de su cuerpo vive y no habla.

La *paka paka* lloró más para que le agarre, para que le agarre la enfermedad. En los árboles, en estos árboles de fruta —mi huerta es un monte—, ahí de noche lloraba. Lloro una o dos veces, [pero] no llora por largo rato. Algo nos pasará, decimos, ya sabemos [que] algo nos va a pasar, decimos.

El búho: Cuando se dan cuenta, así le dicen a él: «Señor alcalde, no hago todavía ningún cargo. Pásate a otro lado, a otra casa, decimos, así le decimos». Así le hablamos: «Pásate a otro lado, a mí todavía no, porque aún no hago ningún cargo, aún no hago, [así que] pasa nomás», dicen, y «ya», diciendo se va. Así es ese búho, es grande, pero dónde en la puna, en las quebradas, ¿dónde vivirá? Porque él de mal agüero nomás canta, por mal agüero te llora.

Tsaynumi tsay tukuqa, hatun kaytsikanmi, piru maychu hallqakunachu raqrakunachu, maychura paarakun, kay ranyallacha waqapakun, ranyacha waqapakun.

Paka pakaqa tsayqa díapasi waqapakun kaynu, tsayshi kay huirtantsikkunachu, kay hachantsikkunachu waqapayaman, ranyam tsaysi. Tsaysi wanupakunapa, queshianapa, imayka pasamanapa, imasi disgracia tsarimanapa. Payqa ichiq pishgu, kaynu takshallam niyancha, paka pakaqa. «Paka paka paka». Nirmi waqan. Pasakuncha. Tukucha más ranyaqa.

Nikur nuchipa chusiqsi waqanmi, tsay ichiq pishgullash tsaysi. Kaynu tsayqam, runapis kaynu paysanukuna, vicinukunapis aw rosaspis, uchuquillupis, puriq kaq, kaypa pasaqkaq wanunanpa, chuuhuuuuuuuj nir, waqapakun. Chusiq, chusiq puriykanmi, pira aya kanqa niyaa, tsayta wiyarninqa nuchipam tsayqa. Pisi kaypa manaku pasaykanki, aywaykanki tsaynuta imasi pasanampa, waqapakun. Tsaynu chusiq.

El *paka paka*: Esa *paka paka* [de] día también llora, en nuestras huertas, en nuestros árboles nos llora, ese también es [de] mal agüero. Ese es para que alguien se nos muera o se nos enferme, o para que nos pase cualquier cosa, para que nos agarre cualquier desgracia. Él es un pájaro pequeño, dicen del *paka paka*. «*Paka paka paka*», diciendo llora. Él pasa nomás; el búho es el [de] más mal agüero.

El *chusiq*: También en la noche el *chusiq* llora. Ese es un pájaro pequeño también. Él es así, cualquier persona, así nuestros paisanos, nuestros vecinos, cualquiera, o los de rosas o los de Uchusquillo, [llora] para que mueran los que caminan o los que pasan por aquí. «Chuuuuuuuuuj», diciendo nos llora. «*Chusiq, chusiq* está andando, ¿quién morirá?», decimos cuando lo escuchamos por la noche. Para cualquiera, no ves que a veces pasas [y] estás yendo, [entonces] para que les pase algo a ellos es, para eso nos llora. Así es el *chusiq*.

Parranko: dyablupa markan

Parranku kay chinchupa aywanachuna ya circando yauyapanacha tsayqa, tsaychunacha parrankuqa. Tsaychushi nakuna, na ari diablukuna yachan niyancha. Tsayqa rurichu, mayusi musiyaytsu, maypara ruripa aywakun, pasay mantsaypa, karullapitacha rikaya tsayman chayataku.

Paranku niyancha, tsay limash ari. Limash tsay parranku, nuchipa pasay limash niyancha. Tsaychusi ari tsay rachakkuna, pasay cuchipa culmillunnininu kaynu paqway waqkarankunasi, quirunkunasi, crusacasha yachan piru, niyancha.

Nuchipa limanushi niyanmi, tsayllatam wiyasha kaqa, kay mayuukuna urapa, tsay parrankupa chaykan ari aw. Tsaypa mayukunayaqshi paqway lima tikramun nuchipaqa niyanmi. Tsay parrakunqa allapa fio, mantsaypacha. Tsaynucha. Tsayqa tsay chinchu jawanpacha. markanshi ari, tsay diablupa markanshi, niyancha. Illakaskatsimas-hwanchi, incantaskamashwanchir, mikumanapa.

Parranko: tierra de diablos

Parranko es por aquí por donde se va a Chincho, ya cerca de Yauya, [y] ahí ya está Parranko. Ahí hay, ahí dice que viven los diablos. Adentro, ni el río se puede ver, ¿por dónde por adentro va? Total, para tener miedo, de lejos [nomás] miramos, no llegamos ahí.

Parranko, le dicen, eso es Lima, dice. Lima es dice ese Parranko, de noche es total Lima, dice. Ahí esos diablos con sus colmillos como de chanchos, así total sus cuernos también y sus dientes también cruzados viven ahí. Así dicen.

De noche es como Lima, dicen, eso nomás es lo que he escuchado. Este nuestro río por abajo a ese Parranko llega. Por ahí, hasta donde está nuestro río, dice que se vuelve Lima de noche. Así dicen. Ese Parranko es muy feo, da miedo. Así es. Eso es por debajo de Chincho, es su pueblo, dice, de esos diablos es su pueblo, dicen. Nos haría desaparecer, nos daría encanto [o] nos comería.

Awilus

Awilullatacha tsaynu ayshakurnin imasi kay qeshiatsimasha, imasi nanatsimasha. Ayshakuyacha imatasi cebadakunta, carmelukunata, azucarkunata imatasi. Kay dañakun, kay alturantsik chakrayoqkunata imasi arukuj, trabakuj, aywasha awilu dañakun, qeshiatsikun ari imantsiksi nanarnin. Tsaytaqa auxiliutam: «awilitu willkaykim kalla ama dañamankiqa». Nirnin imatasi ayshakuyta apantsik ichiq papelarkur, papelarkur. Tsay mana dañakuntsu. Cucakunatasi kaynu ishkay hujakunallata, tsayllash paypaqa arruba, tsaynu imatasi apantsik. Raspakuna, azucar, galletakuna, carmelokuna, tsaykunata ayshakuntsik.

Tsaynucha mana dañamanapa, mana dañakun, mana wañutsikun awilusi, hanaq awilu ari, niyancha. Mana ajantsu tsaynu qarashaqa ari, musiaran ari. Siempre chakrantsik kanman alturachu murukuq, trabajaq aywashuan, tsay siempre apanayki, apantsik. Paypaqa ichik ichiklla papelarkur apantsik, tsayllash paypaqa arruba, iskukunata apantsik.

Awilu mara piru runallapitash tkrasha niyan, imara, antiguokuna niyancha tsaynu imanuyra hallqachu kakun, rurichushi imanuyshi ari. Tsaypaqa manaku mankankunasi kanshi, imayka nankuna, kay maychura wari aywan, tsay maraykalla kinranchunaqa tsaytash hipiyan. Tsaykunachir cuidamantsik ari.

Awilus

A los abuelos nomás pagándole si nos hace enfermar [o] si nos hace doler algo. Le pagamos cualquier cosa, cebada, caramelos, azúcar, cualquiera. Esto hace daño a los que tienen chacras en nuestras alturas [y] que trabajan. Cuando vas a trabajar, el *awilu* te hace daño [y] te hace enfermar haciéndote doler cualquier parte. A ellos les pides auxilio: «awilitu soy tu nieto, no me vayas hacer daño», diciendo. Cualquier cosa le pagas: llevamos poco empapelando, empapelando y así ya no te hace daño. La coca también así dos hojas, eso nomás, dice, que es una arroba para él. [Y] así llevamos cualquier cosa [como] chancaca, azúcar, galleta, caramelo, esas cosas le pagamos.

Así es para que no nos haga daño, sino te hace daño y te hace morir el *awilu*, el *awilu* de arriba, dicen. Si le damos así, [ya] no se molesta, él ya sabe pues. Siempre si tenemos nuestras chacras en las alturas y sembramos o vamos a trabajar, siempre tienes que llevarle, [y] le llevamos. Para él poco poquito, empapelando le llevamos, eso nomás para él es arroba; cal también se lleva.

El *awilu* se ha convertido de persona nomás dicen, ¿[qué] será?, los antiguos dicen así, ¿cómo será en la puna?, ¿está adentro?, ¿cómo estará pues? De él hay también sus ollas [y] muchas cosas por el camino a Wari, por las alturas de Maraykalla, de esos lugares sacan. Ellos nos cuidarán pues.

Tsaynumi tuktupillinqa

Ya tsay warmi ari, nawan runanwan separakayasha. Na... casa-dukayasha tsay warmi, espusunwan normal huk pareja kayasha, tsaypitaqa separakayasha, separakaskiyaptinga, tsay warmi tuta ari runanpa sufrirninga, juvinkunata contratasha tuktupillinta wañutsipuyanampa, tsaymi ari nimaq: «tuktupillinta nuqaqa kuya kuyami, tsay na... runa kutimunana raykurmi kayta ranti, ojllarami niq. Ojllaraqshi, ojllakusha ari tuktupillinta, shumaq secaskatsirnin ojllaraq, tuktupillinta.

Tsay hina pisi tuktupillinta wañutsipunanpa contrataq ari, «wañuykatsipamay» nir. Nikurqa runtuwan cambiaskiq, tsaypita tsay tsaynu ojllaraq. Piru siemprish «kutimushami, kutimushami» niq ari, osea nijra ari, parlayaq unay manara Limapa aywakamuptingqa tsay runa manara limapa aywakamuptinqash, siempre allaw, hina tsay ari nantaqa, funcionaq ari, tuktupillin funcionashara, funcionasha, funcionasha.

Tsay «nuqaqa casadum kaa, kutimunqam» nir chipiyay esperanza-dulla kakusha unay ari. Y... separakaranqa narnin ari, mamanwanshi yachayta munanatsu juntú juntú, cumprindinakuyanatsu, ajá ollqukaqqa mana suegranwan yachayta. Y warmikaqsi, mana kusnakuyta yachashatsu, tsay ajayasha kasha ari. Y mamanlla qaraq ari. Tsay warmipa mamanlla mashanta. Wambraqa kusnayta yachashatsu, tsayshi ajayana.

Y... ashisha y mamanqa allaapa munakuna nataqa, tsay hukaq warminta ari, hukta ari wambranpa, ollqukaqpa. Hukaqta mana

Así es tuctupillín

Ya, esa señora se separó con su esposo. Ellos... estaban casados, esa mujer con su esposo han sido una pareja normal [y] después se separaron, y como se han separado, la mujer sufría mucho por su esposo y a los jóvenes les contrataba para que le maten muchos tuctupillines. Por eso pues me decía: «al tuctupillín yo lo quiero mucho mucho... para que ese señor vuelva es que yo compro tuctupillín [y] lo guardo en mis bolsillos», decía. Lo guardaba, guardaba al tuctupillín, haciéndolo secar bonito lo guardaba al tuctupillín.

Y así total contrataba [a los jóvenes] para que cualquiera le hiciera morir un tuctupillín: «hazlo morir por mí», diciendo. Y después con huevos los cambiaba, después así los guardaba. Pero siempre «voy a volver, voy a volver», le decía, o sea le decía todavía. Hablaban antes de que se vaya a Lima, cuando ese señor aún no se iba a Lima. Siempre ese tuctupillín estaba funcionando, funcionaba, funcionaba.

«Yo soy casada, va a regresar», diciendo, total vivía con esperanzas bastante tiempo. Y... se separó porque... dice que no quería vivir junto, junto con su mamá, no se comprendían, ajá, [y] el hombre no quería vivir con su suegra. Y la mujer también no sabía cocinar y de eso se cansó también. Solo su mamá le daba de esa mujer, su mamá a su yerno. La hija no sabía cocinar y por eso se cansó.

Y... ha buscado, y la mamá del hombre total ha querido a otra mujer para su hijo. No le ha querido a la otra. A otra mujer, a una nueva nuera ha buscado y así se han comprometido y... cuando

munashatsu ari. Huk warmita, mushuq llumtsuyta ari ashisha, tsaynu churakasha, y... tsay churakaskirninqa ya tsaykaqwan pasay kasha, tsay total dominadu dominadu tsay ollqukaqta katsisha ari.

Y hina tsinkayllapasi siemprish rikayta rikaykaq, funcionaykaq tuktupillinqa ari. Rikaykaq nawan tsay señorawan kaykarna hina rikaykaqla ari naq, papakunata, imatasi, arruzkunata imatasi, apapuykaqla, tsayqa funcionaykaqla tuktupillinqa.

Tsayqa Limapa aywakaskamuptinsi tsaynulla kasha ari, y tsaypitaa funiganashi maychuchi kay puenti piedrachu, maychura muruna chacrata, tsay funigasha tsayshi venenu pasarikuna allaapa tsay runata, intoxicaskina, tsapitaqa medio upayasha kasha, tsayra dejashaqa.

Tsayqa ari washachu sierrachu warminqa ari, «kutimunqam imay karsi, ayanllasi kutimunqam» nir shuyarasha hasta wañukunqanyaq.

Tsay infirmu kaskira nashaqa dejashaqa, sino siempre, mamanmansi apatsikuykaqla ari. Y despuésmi nimaq, napam «atoqpa chupantam katsi y tuktupillintam ojllara» kaynu pitushata katsiq, pitushata kaynu bulsikaraq. Tuktupillinta y atuqpa chupanta.

Lejos ya no ha funcionado pe' porque se ha enfermado el... casi ha perdido su mente ya el señor pe', ya no ha estado en su normal sentido, sino se ha enfermado con veneno y ahí recién no ha funcionado, sino cuando tenía sus cinco sentidos completos ha funcionado nomá' incluso acá. Siempre preguntando, o sea extrañaba de extrañar, sino [que] por la presión que tenía con la otra señora no podía. Sino que la otra señora quería morir, o sea total total era, tenía, pero... no podía dejarle, total cuidado lo tenía. Porque era mayorista de tienda pe'.

Así es tuctupillin, eso funciona tuctupillin.

se comprometieron, con esa ya total han estado. Total, dominado dominado le ha tenido esa al hombre.

Pero igual, él aunque sea a escondidas siempre de mirar la miraba y el tuctupillín seguía funcionando. Aun estando con la otra señora, el seguía mirándola [y] le seguía llevando papa, cualquier cosa, arroz [o] cualquier cosa le seguía llevando. Entonces el tuctupillín seguía funcionando.

Después cuando se fue a Lima, también seguía funcionando, después ha fumigado, [porque] por aquí por Puente Piedra tenía chacra y había sembrado. Por eso ha fumigado y el veneno le había pasado mucho a ese señor, y lo había intoxicado. Después se volvió medio *upa* y recién la dejó.

Y entonces su mujer en la Sierra «va a regresar, cualquier día va a regresar, aunque sea su cadáver va a regresar», diciendo, [y] lo esperó hasta el día de su muerte.

Así cuando se enfermó todavía la dejó, sino siempre hasta a su mamá le mandaba cosas. Y después me decía: «tengo la cola del zorro y el tuctupillín lo guardo», así envuelto lo tenía, envuelto lo tenía en su bolsillo. Al tuctupillín y a la cola del zorro.

Lejos ya no ha funcionado pe' porque se ha enfermado el... casi ha perdido su mente ya el señor pe', ya no ha estado en su normal sentido, sino [que] se ha enfermado con veneno y ahí recién no ha funcionado, sino cuando tenía sus cinco sentidos completos ha funcionado nomá' incluso acá. Siempre preguntando, o sea extrañaba de extrañar, sino [que] por la presión que tenía con la otra señora no podía. Sino que la otra señora quería morir, o sea total total era, tenía, pero... no podía dejarle, [porque bajo] total cuidado lo tenía. Porque era mayorista de tienda pe'.

Así es tuctupillín, eso funciona tuctupillín.

Pishtaqpá wañukuynin

Pishtakuqa ari; napash huk Uchuskilluchu warmi karan, tsay warmipa runanqa pishtaq kana, tsay pishtaq kana, tsayshi ari paqaspa aywaq pishtaq, shaklli kinraypa, pasay shuyaj ari. Tsayshi huk kutiqa tsay pishtaqtaqa wañurikatsiyana, wañurikatsiyan ari dispuesninshi mulanman watarkapuyana, mulanwan kutirkatsiyan ayata ari wataskiyan, tsayshi mula wajinman chaskatsin pasay war-kuraykaqtana, mula wajinyaq pe' kutiskin kaynu watarkur, chikuti-kacharkuryaptin pi' kutiskinchir wajipa mula.

Tsayshi warminman ayata chaskatsin, tsayshi warmi qayaykachan na nirnin: «papay wañuskisha pacha nanaywan, pacha nanaywan» diciendo, y la gente ya sabía, pishtaq kanqanta musiyashana kasha ari. Y tsay cambiatsiqkuna pasay tuksir ushashata cambiatsiyana. Tsaynushi pishtaq.

La muerte del *pishtaco*

Pishtaco, dice. Había una señora en Uchusquillo y el esposo de esa mujer era un *pishtaco*, era *pishtaco*, y por eso dice que iba a matar de noche por las alturas de Shaclli, [o] total esperaba por ahí. Por eso una vez dice a ese *pishtaco* lo mataron, lo mataron, y después lo amarraron en su mula y con su mula lo hicieron regresar a su casa, amarrando su cadáver. Luego la mula todo colgado lo hizo llegar a su casa. La mula regresó a su casa [y] como lo amarraron y le dieron un par de chicotes, lo hizo regresar a su casa.

Después a su mujer le hace llegar el cadáver y entonces la mujer se puso a gritar: «papá se ha muerto con dolor de estómago, con dolor estómago», diciendo. Y la gente ya sabía que él era un *pishtaco*. Y los que lo cambiaron, lo hicieron cuando estaba todo acuchillado. Así dice el *pishtaco*.

Kikillanshi aytsanwan runa aywakuna

Y, tsaypa amigunpanash utru, mashan kana pishtaq, tsayshi mashanqa ari, kaynu, suegrun nin: «yawakushun» nin. Tsayshi yawakushun nir chaptinqa ari nin, aaa... yarqun ari, «ama tsay cuartumanqa papa yaykunkiqua», nin. Mana pitasi yaykatsiyaqtsu cuartunman ari, tsayqa nin: «ashnuta carunapakaykamusha» niptinshi nin: «ahorita carunamushapa kiki» nin. Tsayshi ras yawakuskirninqa, «alistaykamusha qam tardiyankankicha» nin, suegrun ari.

Tsay suegrunpa wajinchu, imanuypara, hunaqapukurtsura imara, tsay paqas pishtanqanta pituykuna ashnupa carunanwan. Tsayshi suegrunga naskin, ashnupa carunanta, ashnuta carunanampa hipis-kin, tsaypashi runapa uman pituraykana. Runa ari descuatisasha pituraykana. Tsayshi «kay imatan, kayta imatatan qam ruramuruyki» nirnin, pasay maqakun mashanta, «kayta ruramunaykipaqa» nirnin. Qarquskin ayanta aparirkatsir, tsay aytsanta aparirkatsir «kanan hora ayway» nir. Nirmi tsayta cuentayamaran.

Qarquna ari, «qam tsaynu nata... tsaynuta munarninqa ayway sino queday» diciendo a su hija lo ha dicho, su hija no fue dice, el hombre se fue solo con su carne.

El hombre se fue solo con su carne

Y su amigo tenía un yerno que era un *pishtaco*, y su yerno a su suegro así le dice: «hay que desayunar», le dice. Entonces cuando llega le dice, «hay que tomar desayuno», le dice, ... «papá a ese cuarto no vayas a entrar», le dice. A ese cuarto a nadie le hacían entrar [y] entonces dice: «voy a ponerle su carona al burro», y como le dijo eso, le dice: «ahorita yo mismo le voy a poner su carona», le dice. Entonces desayunando rápido, «yo voy [a] alistar, tú [te] estás haciendo tarde», le dice su suegro.

Y en la casa de su suegro, por hacerse tarde o por qué será, lo que había matado en esa noche lo había envuelto en una carona de burro. Entonces su suegro la carona del burro lo había... su carona del burro lo había sacado, y para eso la cabeza de una persona estaba envuelta ahí, [la cabeza de] una persona descuartizada estaba envuelta. Por eso: «¿qué es esto?, esto tú que has hecho», diciendo total le ha pegado a su yerno: «para que [no] hagas estas cosas», diciendo. Y lo botó haciéndole cargar su muerto, haciéndole cargar su carne: «ahora mismo lárgate», diciendo. Así me contaron eso.

Lo botó: «si tú quieres a este... si tú quieres a uno así, vete tú también, sino quédate», diciendo a su hija. Su hija no [se] fue dice, [y] el hombre se fue solo con su carne.

Kuyanakunantsikpa ashinakuy

Kanan tsay mana existinnatsu aw, ashinakuy. Ari maman, papanin ashishunki ari, wambrawaan kasarakuy nir. Mamantsik, papanintsik ari ninqan piru nuqantsikllapitaku. Tsaypitaqa, tsaynumi ashinakuyqa, atska kutichura ari, primiru, sigunduqa mana aceptanratsu, yapay yapay aywar-rami, aceptayan. Wambratasi tapunkira ari. Casarakunkinaku aw imanutan nir, niskirqa aceptajnu kaptinqa, mamanta, papaninta ari, niptinqa ya, apayan. Papayuy, mamayuymanqa cucata, alculta, apapuyan, tsay chaskiyan. Ya tsay segurakuyan, ultimo horaqa ya siguruna. Tal díam casaranqa aw tal díam apasha nir.

Tseyqa tal díam apasha nir aywayan, familiankunata willaykur ari, warmipatasi, ollqupatasi, aywashiyamay tsaynumi nirnin. Tsayqa aywayan, tsayqa aywar hipiyamun ari. Nuqa waqarataaku, waqaya-jcha chinakuna, waqar aywayaq, waqarataku kuyaratsura imanuyra. Tsaynu nir pushanakur aywayaq, wakinqa díata hitapanakuyaq imaysi casarayanampa, aw wakinqa defrente casaranuqllana.

Tsay kikin aywayan, kikin ari runawan ari, tsay runa nin: «Trabajamushachir, tsaynu, kaynuchir kawashun». Nir. Yachaparkatsiyaptin tsaynu nin, suegranpa, suegrunpa. Tsaynu kananqa aywasha niyanmanraku.

Sanluishchu casarakuyara, cusnapakura. Primiru warmichu mikun, sigunduqa ollqupachu, ya waraayanna upiar, mikur. Warmipachuqa mikuskirninqa, hananta rurinta aywaskiyan, tsay dialla. Chaskamur kanan chamuruyki, tsaynu hura ushapakuskirninqa aywaykanna

Buscarnos para querernos

Ahora ya no existe [ya] no, el buscarse. Si su papá te busca, «cásate con mi hija», diciendo. Lo que dice nuestra madre, lo que dice nuestro padre, pues, no es de nosotros nomás. Después así nos buscamos, en muchas veces todavía, primero, segundo no aceptan todavía. Yendo otra vez y otra vez, ahí [recién] aceptan. A los hijos también preguntándole todavía pues: ¿ya te vas a casar o cómo será?, diciendo. Después de decirle eso, sí parece que va a aceptar, a su mamá y a su papá, [y] si dice «ya», le llevan. Los que tienen papá, los que tienen mamá, alcohol y coca le llevan, y eso le reciben. Ya con eso se aseguran a última hora y es seguro. «Tal día se va a casar o tal día voy a llevar», diciendo.

«Entonces tal día voy a llevar», diciendo se van y avisando a su familia de la mujer también, del hombre también; [y después] «ayúdenme a ir, esto es así», diciendo. Entonces van, y cuando van, le sacan pues. Yo no lloré, lloraban las chicas. Se iban llorando, no lloré, le habré querido cómo será. Y así diciendo, llevándose se iban. Algunos elegían el día para que se casen, o los demás de frente como para casarse nomás ya iban.

Ese mismo van, con el mismo señor pues, ese señor dice: «voy a trabajar, como esto, o así viviremos», diciendo. Eso le hacen aprender para que [les] diga a su suegra y a su suegro. Ahora qué van a decir, así voy a ir.

En San Luis nos casamos. Primero comen donde la mujer y luego comen donde el hombre, y ya se amanecen tomando [y] comiendo.

ollqupa kaqmanna ari. Ishkancha igualanakur kusnayan, almuerzuta, cenatasi, karucha san luis chakipa piru.

Quepisi shamun, ollqupa familianlla apamun, kaynu quepita apamun. Casaraypita kutinaykipa, medio, la mita' naniman. Ollqupa familian kaq.

Tsayqa listu mikuskirqa, rapidulla mikuskirqa, ollqupa kajmanna pasaskiyan, tsaychu despacio mikur, upiar, macharna kakuyan.

Donde la mujer, comen rápido, desesperados y se van ese mismo día. Llegando, hoy llegas, y en una hora terminas y ya están yendo donde el hombre.

Los dos igualándose cocinan almuerzo o cena. San Luis es lejos a pie pues, [y por eso] traen *quepi*, la familia del hombre trae, y así *quepi* traen. Para cuando estés regresando después de casarte, a la mitad del camino te traen los que son la familia del hombre. Entonces después de comer, comiendo rápido, donde el hombre ya pasa. Ahí más despacio comen, toman y emborrachándose ya están.

Dyablukunapa cuintun

Urachu vicino karan, tsaytash apana urachu coral kan, tsakayna aywaykaqta yuriskirqa apaskina. Tsayqash, kaynullacha puriq (*se joroba*), tsaycha, imanira niyaptiqa, tsayqa diablum hitasha, imanuyra hitaskinashi tsakayna, ampipa ari. Chakrankuna kaptinchir imajsi puriyaq piru. Tsaypitaqachir allqukuna chawatsiyaran.

Nikur washaladun, Tsutsukollpa niyacha tsaychunash animalnikim dañukun nir runa qayaykachana, jutimpa ari, piparaqa. Tsayshi runa aywana ari, cawallunta muntarkur, tsaypashi imasi kanatsu, aywaykar illakaskina, chupallan turkiraykar yuriskina cawallupa. Cawalluta muntarkur aywana ari. Tsayshi ashiyana mana chaptin, tsayshi bestiapa chupanlla turkiraykana, mana musiyatsu ni runa ni bestiasiq ari, chupanlla. Imanuyra piru cuerpunqa ruripa ñitiskiranchi piru, imanuyra kakuransi, illakasha ari, patsa rurinchu hawiraykar yurisha cawallulla. Chupanlla heqashanu, tsaynullatash tariyana.

Diablukunash apakuyana, tsay señalmi haqisha kayta niyaran. Rikayanapatsura, impara dejayaran chupallantaqa, tsay uraysengapatsura aywaran aw kaynu derechutsura, chupallanshi ari turkiraykana bestiapa.

Familiankunachi ashiyaran mana chaptin, mana chashatsu ari. Tsayqash qayanaqa ari, pira qayakuransi jutimpa, jutimpa. «Qampa wakayki dañukuykan» nir. Kanankush celularpa huk pis qayaramashuan tsay aywashuan, tsaynu ari aywasha. Tsay diablush qayana niyaran.

Cuento de los diablos

Abajo había un vecino, a él dice [que se] lo llevó. Abajo hay un coral y en la noche que estaba yendo, apareció y se lo llevó. Entonces así nomás andaba (*se joroba*) y dijimos: «¿por qué será?», dijimos, por eso el diablo lo ha botado. Cómo será, dice que lo botó en la noche ya, [cuando era] de tarde ya. Como había chacra, por eso andaban pues. Después ya será que los perros lo hicieron que desaparezca.

También en otro lado, *tsutsukollpa* le decimos a ese lugar. Ahí dice: «tu animal está haciendo daño», diciendo un señor empieza a gritar por su nombre, pero quién será. Entonces ese señor había ido montando su caballo y para [ese momento] dice no había nada, pero cuando está yendo [de pronto] se desapareció, y su cola del caballo nomás colgado apareció. Montando su caballo [se] había ido pues. Luego dicen [que] como no llegaba, lo buscaron, [y] entonces del caballo su cola nomás estaba colgando y no se sabía nada ni del señor ni del caballo, solo de su cola nomás. Cómo será pues, su cuerpo se aplastó hacia adentro, se desapareció, y adentro de la tierra plantado apareció el caballo. Su cola nomás como si hubiera crecido de la tierra, así nomás lo encontraron.

Los diablos dicen que se lo llevaron y esto ha dejado como una señal, decían. Para que miren será o para qué habrán dejado solo su cola. Eso de boca abajo se habrá ido o así derecho será, su cola nomás estaba colgando del caballo.

Tsutsukollpa niyanqanchu, kay ura ruripa, ruri rurinacha nani, quebradana ari, mana kay waji rurinchutsu, río jananchu. Unayqash diablu puriq riuchu. Huk señoranash, tinkuskin huk ternusha runawan tsay buenos días nin, contestantsu, yapan nada, yapay contistanqanchurashi; “desgraciado” nir pasaskin. Tsaynu huk señoram tsayqa mamanita cuentaran, tsaynumi nimasha nir. Nuqanu chakuas majimi mamanita cuentaran, tsaynumi nimasha. Saludaru tres veces, tres veceschumi nimasha “desgraciado” nir pasaran. Saludalla wiracocha, rimaykulla wiracocha ninshi ari, tsayshi kimsa kutichuqa, desgracio nir pasaskin. Tsaynumi nir huk chakuan cuentaran. Diablush kana ari.

Como no llegaba su familia, lo habrán buscado [porque] no había llegado pues. Entonces dicen que le había llamado pues, [pero] quién le habrá llamado por su nombre, por su nombre. «Tus vacas están haciendo perjuicio», diciendo. Ahora te llaman por celular y [si] una persona cualquiera nos llamaría, iríamos, y así [también] él ha ido pues. Entonces diablo le ha llamado, decían.

En [ese] lugar que decimos *tsutsukollpa*, por aquí por abajo, adentro adentro ya es el camino. Es una quebrada, [pero] no fue adentro de una casa, [sino] fue encima del río. Antes dice que el diablo andaba por el río. Una señora dice [que] se encontró con un señor con terno y ella le dice: «buenos días», y no le contesta; otra vez y nada, y otra vez cuando le contestó, «desgraciado», diciendo se fue. Así una señora le contó a mi mamá, así me ha dicho, diciendo. Como yo viejita ya era, le contó a mi mamá [y] así [ella] me ha dicho. Le he saludado tres veces y en la tercera vez me ha dicho: «desgraciado», diciendo, y se ha pasado. «Te estoy saludando *wiracoha*, te saludo *wiracocha*», le dice pues, y en la tercera vez, «desgraciado», diciendo, se pasó. Así diciendo una viejita contó. Diablo dicen [que] era pues.

Tayta Callu patsa kichakaskin

Gudelia: Mamam aw cuentamarantsik nata, este...mmm. Tía Llawi-chapa runan tsay...

Yolanda: Ah tío Mulli aw wanurikuna tsayyoq piru. Hasta a nuestro hermano Oscar también pe' ... ese Markangaga ha comido. Dice nuestro abuelo, ya de nosotros no, tsay awilukunash ari, napa, aywayana hacha jipiqkush imash napa ari, Markangagapa. Tsayshi mamataqa, mamaqa wambran aparisha kaykan aw, tsayshi mamata nin: «niña tsuklla pallarishirkamay» Nin. Tsayshi mamaqa wambrantan hamaskatsirninqa ari ayudan awilutaqa tsukllata pallarir, y tsaynash wambraqa vultiaskin ari, ishkiskin. Y tsaypitaqa wambrataga tsarisha qeshia ari, fiebretsir narnin, y mana nayashatsu pe', mana tsaymanpaqa hampitsishatsu ari, tsay mana hampitsita hamipitsiyaptinga pioryasha pe'. Doctormanchir per' apaskiyan, wañuna hermanukuna añoymedio ari, añoymedio kaykar.

G: Tsay paqakuyaptinga quizá mana wañunmantsu karan aw.

Y: Ajá, mana, paqakuyaptinga mana wañunmantsu karan, kachakanman karan ari. Sinuqa apaskiyasha Sanluisapakush imash apaskiyana niyanmi illu. Y tsaynash wañuna. No sabía pe', no se acordaban lo que ha caído y después cuando murió ya recién se acordaron ... ya muy tarde pe'.

G: Tsay huk veznash tsay Markangagachu naykan, tío Calluwan ... tayta Mulli naykayan ...

Tayta Carlos, la tierra se ha abierto

Gudelia: Mamá nos contó esa... mmm... que su esposo de tía Llawicha se...

Yolanda: Ah, [que] tío Mulli se había muerto con eso. Hasta a nuestro hermano Óscar también pe'... ese Markangaga ha comido. Dice nuestro abuelo ya, de nosotros no, nuestro abuelo había ido a sacar yerbas o algo así a Markangaga. Y mamá estaba cargando a su bebé y entonces a mamá le dice: «niña ayúdame a levantar mi *tsuklla*», le dice. Entonces mamá hizo sentar a su bebé [y] fue a ayudarle a mi abuelo a levantar la *tsuklla*, y cuando están así... el niño se volteó y se cayó. Y después al niño le agarró una enfermedad [que] le hizo tener fiebre, y no lo han hecho, no lo han hecho curar para eso, y como no lo han hecho curar, y como debía curarle, se ha empeorado pues. Le habían llevado al doctor... y nuestro hermano se murió cuando tenía un año y medio.

G: Y si le hubieran pagado quizás no se iba a morir.

Y: Ajá, no, si hubieran hecho su pago no hubiera muerto [y] se hubiera sanado. Lo han llevado a San Luis creo y por eso se ha muerto. No sabía pe', no se acordaban que [se] había caído y después cuando murió ya recién se acordaron... ya muy tarde pe'.

G: Una vez, dice, ahí en Markangaga tío Carlos con tío Mulli estaban...

Y: Estaban barretando.

Y: Barretakuykayan.

G: Don Modesto, barretakuykayan ari ukruchu ishkan, ukru ari. Tsay markangaga, gaga hawanchu ukru chacra kan ari, tsaychu ishkan barretaykayan rukukuna ari chajcha chajcharkur pe'. Tayta Mulli y tayta Carlos ... son familias pe.

Y: Ajá, tsayshi tsay tayta Mulli vultiaskinanpaqa narikun patsa ari, kicharaykana ari. Tsayshi: «aw tayta Callu imanaskintan patsa kichakaskin». Nin. Y yapay tikraskinanpaqa normal kaykana aw, normalna kaykana. Y si no miraba a los dos comía pe', desaparecían ahí nomá'. Y de ahí buscando... que van [a] hacer ya, ya no encontraban. Y después tío Mulli murió pe' y de ahí tío Callu nomá' ya último todavía vi morir.

G: Awilu habrá agarrado y habrá comido su alma pe'...

Y: Cómo, mira volteas y así ta' abierto cómo quedarías.

G: Tierra abierto ves, como no ves hay aberturas cuando hay terremotos hay, así como zanja, un redondo que está abierto ves, volteas de un momento otro ves te asustarías total pe' y ahí llamó dice: «Tayta Callu patsa kichakaskin». Dice. «Patsa kichakaskin waw». Nin, nip-tinna «¿may?» nin hukninqa. Tsay yapay cerraraykana.

Y: Normal kaykana

G: Papata muruyanpashi trabajaykayana, barretaykayasha Markangagachu.

G: Don Modesto, estaban barretando los dos en el fondo. Adentro de Markangaga había una chacra en el fondo y ahí estaban barretando los dos abuelos, mascando y mascando coca pues. Tayta Mulli y tayta Carlos... son familias pe'.

Y: Ajá, y entonces para cuando tayta Mulli volteó, la tierra estaba abierta, por eso: «oye, tayta Carlos que está pasando [que] la tierra se ha abierto», dice. Y para cuando volteó otra vez ya estaba normal, normal estaba. Y si no miraba a los dos [los] comía pe', desaparecían ahí nomá'. Y de ahí buscando... qué van [a] hacer ya, ya no encontraban. Y después tío Mulli murió pe', y de ahí tío Callu nomá' ya al último todavía lo vi morir.

G: *Awilu* habrá agarrado y habrá comido su alma pe'...

Y: Cómo, mira, volteas y así ta' abierto, cómo quedarías.

G: Tierra abierto ves como hay aberturas cuando hay terremotos. Hay así como [una] zanja, un redondo que está abierto ves. Volteas de un momento [a] otro y te asustarías total pe', y ahí llamó dice: «tayta Carlos, la tierra se ha abierto», dice. «¡Wao!, la tierra se ha abierto», dice, y como dijo eso, «¿dónde?», dice el otro. Para eso ya se había cerrado.

Y: Normal estaba.

G: Para que siembren papa estaban trabajando, estaban barretando en Markangaga.

Murukuy killakuna, kusichakuy killakuna/ Awilupa Mankan/Ha- tun rumi

Juliupitaqa, juniopitaqa...no no no, agustupitaqa papataqa qallan-
kina ari, nasi ari imaninmi, juliopitaqa qallana ari, papakunata
murur, hasta treinta murunki, de agosto, tsayyaq murunki, uqaku-
natasi aw ullukunatasi, casi igualitullacha murukayan. Tsaynawllacha
hallqakaqqa. Tsaypita piru uriankira pe', uriankiqa hatusaqyarkamup-
tin nan ichishaqnin pe', nuvimbri aw dicimbri, tamya yurimun pe'.
Tsaypitaqa cosechachuna kanki utru ari, ichiq mukapakuskirqa, jara
tipiychu, cieqachu pe'. Jarataqa novimbri, uctubri, qallayamunna
ari, tsay murunkillana ari, hasta kay novimbriyaqcha casi murunki,
tsaypitaqa murunkinataku. Iniru, fibriruqa, uriaykanki. Papataqa
cusechaya nallana ari, kay febreruqa qallamunkina pe', marzu, abril
ya pe' ushankina, murupukuyta nata cosechatasi. Jaratasi cosecha-
yashanachi kay na pe', juniuqa, junio, mayuqa qallayashanachi pe'
finiskunaqa, mitaakunaqa.

Awilupa mankan: Awilu mankasi kaq ari, awilupa mankan kancha,
jinanchucha tarinki tsaytaqa. Tsaynawcha. Utilizashwanchi tarirqa,
rikayta rikasha kaa, hipipurataku, dañashunki ari. Wañunkimanchi
ari mana tsaynu, mana paqakurqa, qeshiatsishunki awilukunaqa.

Meses de siembra, meses de cosecha/ Las ollas del *awilu*/ piedra grande

Desde julio, desde junio... no, no, no, desde agosto ya empiezas con la papa. Desde julio también ya empiezas a sembrar papa, hasta treinta siembras; de agosto entonces siembras ocas, olluco [y] casi igual se siembran. Así es los que son de la puna. Después aporcas todavía, aporcas cuando se hacen grandes los pequeños pe', noviembre o diciembre ya aparece la lluvia pe'. Después ya estás en cosecha pues, después de haber barbechado un poco ya estás despancando maíz o cosechando trigo pe'. El maíz es en noviembre, octubre, [ahí] ya empiezan, entonces siembras nomás ya, hasta casi noviembre siembras y después ya no. Enero y febrero ya estás aporcando. La papa lo cosechamos en febrero, ya empiezas pe', marzo, abril ya pe' terminas, sembrar y cosechar. Maíz también ya vamos a cosechar en junio, en mayo y ya vamos a empezar pe' [a] fines o [a] la mitad.

Las ollas de *awilu*: Las ollas del *awilu* si había, del *awilu* su olla sí hay, eso encuentras ahí en el mismo lugar. Así es. Sí podríamos usarlo si lo encontramos. De ver sí he visto, pero no se lo he sacado porque te hace daño. Te puede hacer morir sino le pagas, te hace enfermar el *awilu*.

Hatun rumi: Hatun rumichuqa, nan kaykaq tsimpachucha hatun huk kan, dispuis kaykaq tsimpachu huk, y tsayshi tinkun imanuy diara niyan, tsay kikin hatun rumimanshi ishkan tinkun niyancha, tinkuyanshi ari, imanuyra, mal ha... mal natsura, imara kan, timpuchir may imanuyshi, tsaychir tsaynaw piru, sino imanuyrachi kanman. Hatusaqcha rikankiman, washakaq tsimpachunaqa, kay tsimpa kaqchusi hatunkaray, tsayshi hatun rumiman tinkun niyan.

Piedras grandes: En *hatun rumi*, está en este lado del río y hay uno grande, después en el otro lado hay uno, y ellos en un día se encuentran. En ese mismo *hatun rumi*, dice, se encuentran los dos, se encuentran, cómo será, mal... mal será... al tiempo le pasará algo, por eso será así, sino cómo sería. Son grandes, [y] deberías ver en la otra orilla al menos; en esta orilla también es muy grande, por eso dicen en *hatun rumi* se encuentran, dicen.

PARTE II

Lagunas y rituales castellano andino

Si había *pishtaco* así

A tío Cata también casi dice mató pe', tío Cata dice, [porque] antes se iban viajar de Uchusquillo hasta Huaraz. Venían dice caminando pe' [para] comprar así algunas cosas, [y] con tía Kishti había venido, dice pe'; tía Kishti y tío Cata los dos. Ahí dice pe' un caballo...

Ellos tan' caminando, dice, tan' caminando así normal y ahí aparece un jinete pe' así, *pishtaco* pe'. De ahí dice que así (*gesticula*) a propósito dice que le hace caer su sombrero, entonces dice cómo se llama y cuando cayó su sombrero [le] dice que a tío Cata le dice pe': «levántame el sombrero», y tío Cata ya sabía que era *pishtaco* pe'. No ha obedecido pe', «yo no estoy sirviendo de nadie», así diciendo, y dice que [dijo]: «qué cosa quieres conmigo», y atrás dice que llamaba otros nombres, [pero] mentira nomá: «apúrense aquí el señor me está... diciendo, fastidiando, apuren qué hacen», así diciendo dice pe', pero la verdad estaban los dos nomá'.

Y si tío Cata agachaba, ahí nomá' ya saltaba en su encima pe', y como eran dos, ya pe', al tío Cata agarraba; [y] tía Kishti siquiera con piedra defiende pe'. Entonce' el *pishtaco* no le ha hecho nada pe', así dice.

Claro pe', si agarra a tu hermano, tú también darías pues con lo que sea. Y entonces ya pe', no le había *pishtaco*, sino tío Cata y tía Kishti no hubieran estado.

Con mamá cuando estábamos yendo pe', por carrera también un día. Así antes [era] con gallo nomá' pe', no había ni hora, no ves, reloj

ni nada pe'. Radio ni hablaba, a veces cuando necesitabas ni hablaba la hora. Qué hora habremos ido pe', *tsay washa manaku* carrera *jirka tsay ukrun*, ahí pe'. Ahora verdad más casa también siquiera de Raúl hay pe', por ahí no había nada pe', de ahí qué hora habrá sido pe', ahí taba' sentado atrás de molle, eso habrá sido *pishtaco* pe'. Con mamá cuando tamos yendo, de ahí no hemos pasado pe' [y] hemos regresado atrás.

De ahí uno de Tarapampa, un señor vino con ese los tres todavía pasamos, pero ya no estaba ya. Ratos hemos estado sentadas hasta que llega el señor. Si había *pishtaco* o así.

Dicen [que] el *pishtaco* cuando te corta, tu cabeza corretea

Yolanda: Onde' Pomabamba también había matado, en Taita Pomallucay siempre pe', van... bastante, de dónde será... Ahí dice, una chica había venido pe' de Pomabamba con su cuñado, con su hermana... y cuando estaba regresando, dice, «el *pishtaco* está ahí en su mula pe', por Llaqma, por ahí...».

De ahí dice, «quieren plata», así plata había ofrecido ¿no? (*dirigiéndose a Gudelia Blas*)

Gudelia: ¿Quieres plata, quieres plata?, y la chica se queda.

Y: Atrás y la... su cuñada, su hermana dice, avanzan más, y ella ya... como flojeando así atrás, queda dice, plata pe'.

Y había un así, una curva será pe', como curva o así habrá sido pe'. Ahí dice que han... su hermana con su esposo ya... están en otro lado, en otra vuelta ya, y la chica había quedado pe' y había matado ahí también.

Después dice, como no aparecía, el cuñado había regresado, «¡qué mierda ya busca!», diciendo, o «¿qué está haciendo?», dice, ¿no? (*dirigiéndose a Gudelia*). «¿Qué está haciendo?», diciendo dice que regresa, y encuentra su cabeza, su pie, su brazo noma' ya.

G: Su cabeza dice estaba *currikachando* [significa soltar]. Dicen [que] el *pishtaco* cuando te corta, tu cabeza corretea.

Y: Te conozco, te conozco, dice, así diciendo.

G: *Reguimi reguimi nirshi uman currikachaykana cuñadanpa* [Te conozco, te conozco, diciendo estaba y correteando la cabeza de su cuñada].

Y: *Y cuerpun kananatsu.* [Y su cuerpo ya no había]

[¿Y qué buscaban los *pishtacos*? ¿Para qué mataban?]

Y: Para mina, dice antes pe', la mina para grasa... todo grasa, dice que era de gente...

G: Esas máquinas que funcionan, todo grasa de humano era...

Y: Así era...

G: Ahora no ves, hay otros, ya otras grasas vienen... antes con grasa humana, dice funcionaba... motores funcionaba [y también] esos carros... carrus no... carruse... ne, hay un carro que antes funcionaba... funcionaba con eso. Por eso había bastante *pishtaco*, y había antes pe'. Ahora como hay otros materiales... ya, ya no hay pues.

Aquí está tu pago

Awilu en Huariera

Yolanda: Mi cuñada se fue pastear pe'; cuando llegué nomá, eso era. Cuando llegué recién, cuando me junté con tu tío nomá era. Entonces mi cuñada se fue a pastear, [y] en eso, cuando yo estoy medio día sola, con tu tío noma pe' no, la gallina sale «taqtaqtaraaaaaaq taqtaqtaraaaaaaq», así diciendo todavía. Entonces yo le miré nomá pue, de dónde está saliendo, así diciendo le miro pues. Ya pues no le hice caso. Ya pasó.

Al día siguiente mi cuñada no fue pastear y entonces estábamos haciendo almuerzo, y de ahí dice que, como se llama, «esta gallina ni siquiera pone huevo para comida, si así está, siquiera para almuerzo deben poner», así dice ella pe y les grita a las gallinas. Entonces yo fui, calladita nomás, donde que he visto, donde que salieron gallinas, ahí fui pues; yo no sabía que era mal sitio pe' en sí. No sabía que era mal sitio y ya, fui. Cuando le acerco así, huevo bastante como veinte así habrá sido o treinta así, bastante huevo había. Ahí hay una chocita era de paja. Ya entonces, ahí pe' yo vi huevo y después con mi sombrero pe' llevé así. «Ahí ta pe' tu gallina pone huevo, como dices que no pone», así diciendo pue'. «Ohhh, ¿dónde ha puesto?», así pe' no. Pero después tampoco no me dijo que es mal sitio, y nada pe', yo no sabía.

Ahí vi, por eso he ido, así digo pue'. Ya pero no me dijo que era mal sitio así. De ahí ya normal almorzamos, cocinamos ese huevo, almorzamos ya pue' normal. Día siguiente hemos ido a la puna, así

mi ojo empieza así... como picar, arde pe', así para sobarse. De ahí ya, hasta las tres, asisote [se hizo] mi ojo. Se hinchó así. De ahí pe' a las tres nomás regresamos porque más de repente hincha, y [el] otro ojo noma' normal, el otro ojo mal, así diciendo. De ahí ya regresamos... mi cuñada pe', «esto debe ser *awilu*, ayer porque has sacado huevo, ¿sino qué cosa va [a] ser?», así diciendo llevó su pago pue', su coca, su azúcar, así. Pagó, ya como se llama, amaneció así ya. Ya no picaba ya, así bajo ya, un poco hinchado, pero ya no picaba. Casi normal ya. Después, [al] día siguiente, vuelta le pagan así nomás sanó.

Awilu en los sueños

Segunda vez ya, cuando regresé después de años ya, de acá pe'. Mi suegro estaba cargando su leña pues, taba' cargando leña y entonces dijo pe' «ayúdenme». Estábamos con Néstor. Néstor, yo y Yuliño. Entonces ayudamos pe', a Yuliño le digo, a ti te va, como se llama, «no te conoce» a Néstor conoce, así digo todavía. «A mí qué me va [a] hacer, no a mí más me conoce», diciendo Yuliño también pe' no me hace caso. Y ya, en eso ya pe' ayudamos a mi suegro... él se va, nosotros quedamos en la casa un rato... y después también nos hemos ido pe' y ese habrá sido día pe', día hemos ido, treinta de agosto, ¿o víspera habrá sido?... No sé pe', no me acuerdo... uno de los dos ha sido, bien víspera o bien treinta.

La cosa que el treinta y uno voy plaza pe'. Plaza, en la fiesta mi barriga duele total pe', antes que llego a la plaza por tu casa, por ahí nomá' todavía. Por atrás de tu *perqa* [muro] nomás voy pe' hacer baño. Regreso [de] vuelta, regreso vuelta pe' así... aflojó, como aflojado el estómago sentía pe', después último ya cuando estoy allá en plaza también pe' me llama, oy' no sabía dónde ir, corriendo en Llegi pe' Llegi ese tiempo taba vivo. De ahí me voy, de ahí ya pue', de ahí como sangre ya me hizo botar. Regresé a la casa pe' arriba, Yuliño, ellos creo que las tres de la mañana llegaron con Giner también habremos ido pue'. Ya pe' yo con dolor así, de ahí papá Lloca me dice «¿tú por qué no has bajado?», [y le respondí] «sí vine, me puse mal me he regresado»,

y después todavía, mamá ellos también regresan, llegan pe', noche ya. Yo tirada ahí. De ahí había corrida o cinta¹,... no fui porque estaba mal dolorida así, y me hacen sentar en tabla calentando, todo nada pe' ... no me sano. Ya era, día llega pa' venirme ya... igual seguía pe'. De ahí, como se llama... creo que soñé algo diciendo que «me falta algo... o has agarrado», alguien así. Una persona te pide algo así, una persona te pide pe' ese te has agarrado... o te has llevado... o me falta, así diciendo te revela pe' en sueño. Entonces a Oraco le mandamos pue'... uy, y se pasó.

Qué me dijo has agarrado... o has llevado, no sé algo así o perros me ladraban, no sé algo, no me acuerdo bien. Perros creo que me ladraban. Entonces ya pe' a Oraco le mandé pe' al día siguiente así su coca, así... ya pe', ahí normal pasó. Y después el día más siguiente ya, íbamos a venir ya... en eso ya *papa Aquí* [se refiere al *awilu*] me dice, «no me has mandado arroz», me dice *papa Aquí* ya en mi sueño. Entonces a mamá [le] llamé, mami dice que falta su arroz, mandale pe' a Oraco vuelta que lleve pe', ya pe' así nomás sané sin pastilla sin nada. Él nomá' «mi arroz no me has mandado», me dijo, ya pe' entonces faltaría su arroz. Sí, así dos veces me hizo a mí. Quiere su caramelo, cigarros, ¿no, Chela [apodo de la interlocutora]?

Gudelia: Coca.

Y: Ahí ta' coca.

G: *Yana jara*.

Y: *Yana jara* también, lirio.

G: *Liriotacha plantapuyan* [le plantan lirios]

Y: Y después calabaza también su vaca le haces, haciendo de calabazo así toro. Eso también llevas su pago.

G: Ahí donde que está lirio plantado es sitio awilu porque alguien ha pagado ...

Y: Y eso ha pegado ...

G: Ajá, lirio florece en las ... ahí no ves que hay así hay un circulito.

¹ Se refiere a la carrera de cintas que se realiza en la comunidad de Uchusquillo.

Y: Por eso pues, en ese sitio han plantado ... ese es mal sitio, casa casa nomá' no será, pero eso cuando pasa arriba, por era por ahí, es mal sitio, da miedo eso.

G: *Kanannaqa piyurchi* [ahora será peor].

Y: Ahora peor será pue', hasta la casa. Yo desde ese día, no llego pe' yo no voy a mi casa.

Awilu de Markangaga

G: *Sueltapuyanmi hakatasi aw* [le suelta cuy también no], cuy llevan pe'.

Y: Desaparece ese cuy, oy pero eso será pe' yo siempre en huariera sueño cuy, en mi cocina dice que siempre cuy veo, digo pero qué han comido, así. Ha aumentado, así todavía pienso en mi sueño. Si sueltan cuy, pide pe', por ejemplo te revela, en tu sueño noma', alguien así te pide.

G: Y cuando alguien está enfermo dice también y siempre dices pe' también: *awilu karsi, mayqayki tsarisha karsi, almanta tsarisha karsi, kanan paqas revelaykamanki y waray paguykita apamunapa*. [Si eres *awilu*, quien sea de ustedes si es, quien sea de ustedes que le haya agarrado, que le haya agarrado su alma, esta noche en mis sueños revélamelo para traer mañana tu pago].

Y: *Mana qam kaychu, mana kallarninqa, huklakarninsi willaykullay. Ninki aw*. [Si no eres tú, si no eres y es de otro lado, avísale. Le dices].

G: Ajá.

Y: *Kaychumi paguyki niykullay. Nin*. [Aquí está tu pago dile. Dicen]. Entonces entre ellos, se comunican, dice.

G: Mayqaykipa, mayqaykipa allqun kanisha kaptinsi willaykullay, kay paquykita apaykamu. [De quien sea que sea que su perro le ha mordido, avísale, este tu pago te estoy trayendo].

Y: Ese Markangaga también mal sitio... yo después de tiempo pe' fui así, pastear... y bastante perro salía a ladrarme, bastante perros así... en mi sueño... me ladraba bastante. Ahí dice pe', «por su nombre toy' diciendo, a perros yo conozco», dice... por su nombre estoy diciendo

ya a los perros, dice... ya como cariñando me acerco, ya pue' no me enfermaba... También, Chela, te acuerdas que yo me enfermé de mi espalda, ¿también, no? Esa también... un así granito salió, acá en mi espalda, ese mi Yuñiño tampoco habrá [habido] pe'. Día más día crecía pe' como bultito... asisote ya. De ahí ya no podía dormir también pe'. No podía dormir ya, de ahí voy en mama'... mamá también más o menos sabe pe'... «Ma, duele así pe'... no puedo dormir ya también». Digo pe', asiste pues' como bola parece. De ahí con Lino, con taya... con *hacha ancuya* [Planta de ancuya]. *Tsayta chaplaskir, mama pasay wataskamun*. [Es moliendo totalmente mi mamá me amarró].

Y bajo, bajito hacia, un poquito había bajado. Tío Llanshi hacemos chacchar pe. Y tío Llanshii también chacchaba bien, ah, y me dice, «has sentado, pero has estado así, echado o no sé»... Ese acuérdate, me dice, «en una sombra has echado», me dice pe', ya pe', yo donde que he pasteado, cuando he encontrado sombra pe', así echado, asé he estado pe'. Entonces digo, «¿dónde, dónde será?», así he estado diciendo... y después yo me acordé de ese Markangaga, *tsay witupakaq manaku* [ahí por donde la señora Witu].

Ahí había una sombra de *wuishllaq*, ahí con Luisa estábamos pe' echados... yo estaba más pegado de esa piedrita, y Luisa en mi lado. Entonces tábamos' comiendo pe' nuestro almuerzo; mi cuñada me mandó, era para diciembre creo [que] me había mandado mandarinas, naranjas pe'... y le digo a Luisa, «Luisa, ven, vamos comer, almuerza», entonces Luisa viene pe'... ya, mi fruta noma' le invito, [porque] ella había traído *shupru muti* [alimento sancochado]. Esos los dos comiendo estábamos, sentados pe'... entonces ya, te cansas sentar noma', entonces ya, yo estaba así costado. Y eso había sido pe'. De ahí tu tío llevó pe', tu tío llevó pago, así poquito, poquito, bajó, no reventó... no reventó, así como estaba. Como pus no ves que, así sentía, pero ni siquiera reventó, así con su pago nomás.

Los poderes del *awilu*

Hay días, dice, hay días que está así... Cuando hay lluvia, así ¿cómo se llama?, así dice sale pue', mala hora. Cualquier día puede salir. ¿En estas horas quién va a estar arriba? No es pue'... Si puedes estar sola, si puedes tener miedo, ahí... Eso te pasa cuando estás solo. Te caes, te asustas, te enfermas. Así nomás.

Antiguamente dice así, hay veces, mis abuelitos contaban. Antiguamente dice, así dice, donde mis tías, así ha visto una chica. Así, chatita nomás dice. De abajo, de otro sitio, de Tarapampa. De Tarapampa una señora chiquita nomás, dice, buscaba papas, ocas así, cualquier comida pue', así, frutos... Dice «Micaela», o no sé cómo dice, así nombre dice. «Vaquiña» no sé cómo dice. Pero esa señora nomás dice estaba en su cabeza *awilo*. Esos ¡cuántos años será pe!, ¡cuántos años será pe! Eso dice mi tía, en la tarde nomás... ¡vomitando sangre se murió!

Mi tía ha visto edad 15 años. Y ella, cuando cosechaba oca, dice, quedaba pe', así, en choza. Y ella dijo «ese señor estaba ahí, sentado encima de *gorqaa*, montonado piedra pe». Ahí encima de *gorqaa*, dice, montonado piedra, sentado. Y ahí dice, «¿ónde, ónde?». Diciendo su papá y sus hermanos mayores: «No está». Y no estaba pues, en la tarde nomás dice mi tía vomitando se murió. Ha visto que es *awilo*, él lo maldició.

Eso no les pasa a personas malas nomás, a cualquiera le puede dar. Ese se da en corazón débil. Eso es miedosa, miedosa se puede ser. Fuerte tienes que ser. Algunos son débiles pue'. Tiene que ser fuerte,

corazón fuerte. La niña habrá sido miedosa pue', a edad de seis años solita [se] ha quedado. Así diciendo pue', su mamá, ellos pue'.

Arriba, por cerro, todavía hay *awilo*, dice. Por ahí, por pueblito diferente, hay un cerro punta. Ahí también, suenan campanas «shuan». Ahí bonito, ahí sí, está todo. Lo de los antiguos está ahí. Ahí bonito, ahí sí, lo que ha amontonado como piedritas, así, amontonado como corral, corral. Que nosotros sembramos ahí, pero a nosotros nos conoce ya. Yo... ando, paro andando nomás.

De todas maneras, cuando yo tenía edad de diez años, algo así me ha hecho daño. No me había sentado, yo [me] asusté. Algo, «culebra estará ahí», diciendo. Y diciendo mi cuerpo me tiembló, sentí. Yo ese tiempo estaba colegio y debilucho he vuelto. Yo volvía, no podía venir, no podía subir al carro. Yo vivo por ahí nomás. Yo sentí, yo en mi mente pensé. Diciendo culebra estará ahí y «ashhhh», se sonó en plantas naturales, naturales. ¿Quién siente? Mi mente. No habrá sido eso, o habrá sido eso también... Asusté pue'. Yo solita estaba ahí *aguaytando* [mirando] así también.

Pero si es *awilo* no va a recuperar ya..., no es *awilo* seguro. Ese es *awilo*, agarra cualquier dolor. No sé por qué te agarra. Dice «ahí está en *awilo*». Ahí llegamos, no es..., no es pareja, dice es casual nomás. No te puedes sentar en piedra, si es *awilo*, qué va a recuperar.

Pero si es *awilo*, cuando damos pago al toque se sana. Tienes que dar pago. Llevan poquito, poquito. Llevan *machka*, azúcar, coca. Así, poquitito llevan y le dan. Con eso nomás al toque se recupera [el enfermo]. En sueños revela. Un viejo, un viejito nomás revela.

A mí también me pasa ese *awilo*. A veces pasa, mi corazón duele, parece [que] está chancado. No puede ni respirar nada, nada. Pero yo pienso... «Ahí he llegado, ahí piedra grande ese será», diciendo le llevo. Mi esposo chaccha, entonces, «sí vamos a llevar tal sitio». Le llevo y rápido se pasa. Sí, así es *awilo*. Eso es de antiguo. También es cuando caminas con miedo, pensando [que se] te va a aparecer algo.

Le ha dado *awilo* [abuelo] quizá a tu amiga. Eso te voy a contar. Eso es cuando vas a un lugar de altura, como ustedes han ido a la

altura. Seguro se ha sentado por ahí, por eso. Ahí si te sientas en unas piedras con huecos, eso te daña. Te pone mal. ¿Eso sabes cómo tienen que hacer? En la noche, en la noche va a soñar. Ahí se le va a aparecer un *muki*, como un viejito así. Ahí te va a decir qué le tienes que llevar, lo que él quiere. Y ya si no le llevas, puede ser muerte, muerte segura.

El borracho que se enfrentó al demonio y quedó mudo

Demonios-bestia

Aquí no hay *supay*; eso abajo. Allá de arriba de Inka Ragá [ruinas preíncas], ahí hay ruinas. Inka Ragá es bien reconocido y ahí tiene su molino. De noche dicen que prenden candela, habrá entierros pes' en la puna. Mes de mayo, prenden.

Hay animales que se transforman en perro negro sí, demonios. Acá no, eso abajo. Por Huaranco, por ahí... demonio hay veces, cuando uno está pensando... así. Vienen a veces, cuando uno está preocupado andando y se separan con sus parejas o se pelean así; cuando uno está andando, ahí se aparece. Imagen nomás, pero... sus características se transforman de otras cosas. De animales así, y a veces... personas nomás dicen que son, pero su pie tiene de gallina así. Cuando quieres saludar, no quiere saludar. De sus manos no muestra, porque tiene sus dedos así nomás. Cuando no te saluda, ahí te das cuenta pue'.

Mmm..., antes, antes dicen, antes... dicen... más arriba también en los entierros antes subían. Enterraban oro y así, y ahí venían pue'. Y eso [oro] no hay. Eso arriba, arriba, en Inka Ragá. Ahí tienes que ir valiente nomás pue', chacchando coca, con tu alcoholcito. Con tu *yuqui* nomás, tu látigo de toro. Así nomás, valiente. Normal, eso es de valiente, fuerte.

El borracho que se enfrentó al demonio y quedó mudo

A sí..., un señor vivía abajo en la rinconada y subía al entierro pue'. Y borracho paraba, sube a tomar. Y mientras subía, dicen, quería sacar. Antes tenían a veces, dicen esos, cuando sacan oro así. Dicen que los abuelitos, regalan pue'. En los entierros pue'. Te prueban, te sacan animalitos, te ponen vacas, patos, pavos. Ahí tienes que... tienes que enfrentarlo eso.

El señor, antes de que muera, se había ido a trabajar a su chacra. Y se había quedado pue', *waska*, tomando alcohol, borrachito. Y ahí pue'. Valiente, subió. Y ahí..., normal había salvado de desaparecer. Su perro... si no tenía su perro, lo iban a desaparecer. O sea, su perro pue', dicen que ladraba pue'. Y ahí nomás, había aparecido sin lengua, no podía hablar ni nada. ¡Sanito nomás estaba! Se murió pes', pasando dos, tres años así. Los curas ahí llevaban su agua bendita, llevaban a su chacra y nada ya, ya no salvaba.

Su perro lo ha defendido más bien. Si no, ahí mismo se le desaparecía pue'. El perro más bien le había salvado. Pero el señor vivió tres meses así nomás: no hablaba nada. Mudo, dijeron que... ¡demonios habían comido su lengua! Ahora a ese lugar, suben normal nomás. Pero si te atreves, con horario nomás... seis de la tarde o siete de la noche nomás, ya pe normal tienes, debes irte cuando hay luz. En lugar en que hay, lugar descampado... eso te pasa, hay encantos también. Subes a la puna..., cuando quieres pañar flores, te aparece total. Si pues, aparecen encantos. De la nada pe'. Sí encuentras normal [las] cosas, pero si luego quieres coger más, más, más, te aparece así pue'. Si eres ambicioso, te aparece encantos ya.

El borrachito quería sacar pue', en el entierro dicen, cuando él estaba así. Su papá, sus abuelitos habrán contado pue': «ahí en ese lugar, ahí entierran». Y ahí se quedó, habrá visto cuando estaba niño seguramente. Se atrevió pue'. No bajó con plata, no llegó a sacar.

Ahí dice que se encuentran, se pelean pue'. Con el demonio pue'. El demonio te hace mostrar, con los tesoros, con los tesoros te muestra. Esos aparecen en solitario. Cuando estás solo.

Ruinas de los ancestrales

Había una laguna que se desapareció. Ese es Nicruncocha, en Inka Ragá a la vuelta también; Inka Ragá una hora de acá será. Ahí llegas, ahí sí encuentras. Habrá habido pue', en diluvio, tiempos de diluvio. Antes dicen guardaban sus cosechas en un... ese que utilizan eso. Ahí encontrabas su maíz, su maíz quemado, quemaban... Eso era bueno para remedio. Antes los ancestrales utilizaban para que lo curen así... al abuelito, decían. Tienen sus frijoles quemados así. Así encontraban en Inka Ragá, en la chacra pue'.

La luz de *qerococha*

Como te digo en esa laguna sí ha existido pe' ¿no?, porque yo cuando tenía cinco años o seis años íbamos [a] pastear por ahí. Hasta metíamos a bañar todavía en su costado noma', pero nuestros padres nos decían pe', ¿no?: no se meten ahí porque es encanto, nos decían. Y, cómo se llama, ehh... tal... tal... cómo se llama, de ahí sale oveja. Y nos decía pe': «no se meten porque te van malograr», nos decían. Pero así era, cómo se llama, como dos, como mellizo, parte baja y parte arriba. Como dos era... casi... así de largo era de redondo. Sí... a caer a laguna, cómo se llama, como acá noma' era... el ojo del puquial. Ese puquial noma' llenaba ahí. Y parte arriba era, cómo se llama, azulito, como así laguna hay acá. Ahí sí no [nos] metíamos porque creo que [era] hondo. Así piedra chiquita lo botábamos. ¡Plum! Caía. En cambio, parte abajo era casi... no era tan hondo. Ahí sí... [nos] bañábamos pe'. Pero por costado noma' hasta en medio no se metía porque teníamos miedo pe. Que tal nos... A un señor dicen casi... casi se desapareció, dicen. Y de ahí se enfermó todavía, dicen, el señor. Así nuestros padres nos contaban. A él casi le ha ocultado. «No vayan a entrar», nos decían pe'. Porque es, como se llama... ah... «encanto y te va a malograr», nos decían. Nos avisaba cuando íbamos a pastear. Eran también nuestros compañeros algunos más grandecitos... ellos sí un poquito más adentro todavía entraban. Nosotros el costado noma' bañábamos pe, en el borde noma'. Oveja por [la] noche se salía dice, blanco. Un grupo salía, dice.

Ese último todavía un señor vino de San Nicolas, como se llama, de acá era su compadre. Y como quedó el tío. Así borracho. No va [a] quedar sin merienda, diciendo. Regresó dice pe' llevando comida. Y eso habrá sido como diez de la noche, así ya será pe. O sea por su cerca es camino, casi... no... un poquito lejos todavía. Pero casi de ahí, casi de cerca el tío desviaba otro lado y por eso habrá visto un poco de lejo' noma'. Y... por eso viendo dice, el tío como ha tomado, cómo... cómo se llama pe'... eh... con ánimo habrá, cómo se llama pe, no es que... En la Sierra, cuando toman, cuando están borrachos hacen bulla. Por ejemplo, allá está un borracho y acá un borracho; se comunican no es que... gritando. Así había gritado, dicen pe'. Ahí todavía desapareció, dicen. Las luces; lo que estaba cómo se llama... alumbrado, como alumbrado público ta' ahí, dicen pe'. En donde estaba la laguna, en ese sitio.

Ahí cuando te asusta algo, cuando llegas, cuando te sientes mal, claro, llevas pe' su pago. Hay veces... depende, ¿no? Cuando te sientes mal o algún animal te ha hecho asustar y cuando llevas eso... ese pago, o cuando llevas esa ofrenda al toque sanas.

El cerro... ese habrá caído... novecientos cuanto... noventa yyy... noventa... por ahí. Noventa por ahí. Porque yo he nacido ochenta. Ochenta y cinco, ochenta y seis, [por] ese tiempo pasteaba pe'. Yo cuando tenía cinco o seis años pasteaba mi chanco por ahí, cómo se llama pe', pasteaba. Y también por qué iba a pastear ahí... porque para ver, cómo se llama, el cerro se cae pe'. Para ver ese cerro que cae en laguna. Para ver eso. Como pasteando veía pe' cómo... cómo venían piedras y... caían en el agua. Por eso hasta ahí iba a pastear. Porque ese tiempo varios pasteábamos, más bien ahora en este último casi ya no pasteamos y nuestros hijos no van [a] pastear. Qerogocha. Ese sitio es Qerogocha. Gocha es, cómo se llama, pozo es, ¿no? Es «cocha»: habrán puesto ahí hay esa laguna, eso habrán puesto cocha. «Qero»... *qero* es madera, así. No es tan bosque... así poco... menor tamaño noma', cómo se llama... oca.

Si no hubiéramos ido, ¿no? De acá cuarenta minutos camino. Hasta ahorita por ahí sembramos papa todavía. Pastoreo. Para sembrar noma' es. Más antes sí iban [a] majadear pe, cómo se llama, así con sus ovejas así... pa' que siembren... majadeaban... cómo se llama... con oveja, vaca. Por eso nuestros abuelos así han visto. Armaban chocita de... cómo se llama... ichu. Sí, como se llama, con nuestros abuelos... eh... cómo se llama... hemos todavía majadeado en ese tiempo.

Tayta Mayo te hace sentir bien

Devoción a Tayta Mayo

[Mi nombre es] Benjamín Pérez Luna. Yo soy de Uchusquillo y [nací] en el 66. [Soy] devoto de Tayta Mayo. Siempre hemos sido devotos. [Aunque] la gente también casi no parara por acá ya. Más pasan por allá por la Costa, por Lima. [Por eso la cantidad de devotos] ya es casi baja ya. [Tayta Mayo] es un santo, como imagen así es. Buena gente, así es lo que son santos, dicen. [Él] protege todo [Uchusquillo]. [Por eso,] pedimos al Tayta Mayo que nos dé cualquier trabajo a iniciar. [Tayta Mayo] te facilita el cuerpo, también te [hace sentir] bien. [Él hace] milagros; a veces, en tu sueño, [él] te revela. Por ejemplo, [para] que me vengán a buscar para bailar, esa noche o la noche anterior, [Tayta Mayo] me anticipa, [por eso lo] sueñas. Te sueñas a un señor blanquito que te pide un favor. Entonces, un día o dos días así, llegan a buscarte pa' que bailes. Te anticipa en tu sueño, te revela.

En Huarierapampa está su capilla del Tayta Mayo. Ese es su sitio de Tayta Mayo y hasta ahí nomás baja. [A parte,] en la altura tenemos un nicho de piedritas, en altura es puna, [y] ahí de vez en cuando llegamos. De ahí bajan tres cruces. Tres cruces traían al Señor de Mayo para que le acompañe ahí. Como en la víspera traían, después como hoy tenían que regresar pa' arriba, de nuevo a su sitio y a la puna les hacían regresar. [En la puna] se producen su oca, olluco, mashua y sus flores [para adornar a Tayta Mayo]. Las autoridades mandan traer pe' en la víspera, en primero [de mayo]. Una vez he ido a traer las cruces [de la puna] como a tres horas [caminando está].

Festividad en honor a Tayta Mayo

Todos los años [se realiza la festividad], pero el año pasado no hicieron y no hubo fiesta. Es que el agente, teniente y autoridades estaban enfermos dice allá en Lima y no podía ser dice, y por eso no realizaron. Pero este año sí que ha venido, un poquito ha sanado, y ha venido, ta' haciendo pue' la fiesta y está hecho. [Al teniente] lo eligen los comuneros acá. En una faena, lo eligen a ellos: las autoridades. Ya un año antes eligen con anticipación pa' que se preparen. Un año antes ya lo eligen. [Los encargados de la fiesta] regular invierten y claro ahí hay familiares que apoyan a quien hace. [La celebración] lo hacen al alcance de uno, así lo hacen. [Este año] regular ha sido. [Antes la fiesta] cinco o seis días casi duraba [porque había] corrida de toros y de cintas por eso que demoraban. Ahora cintas nomás, entonces como tres o cuatro días nomás. Con corrida de toros, había sido la víspera hoy día seguro, [pero] corrida de toros ya no hacen. Ahora ya poca gente viene por las lluvias y más que nada por el trabajo, ya que así no vienen de allá [Lima]. [Quisiera que venga más gente] pa' que bailen y haya más ambiente. Con más gente, más la fiesta parece que engrandece. Cuando las visitas también vienen con familiares y amistades, más gente, más se empobla la fiesta en Tayta Mayo. [Mejor] se siente uno.

El primero [de mayo] en la noche hacen una víspera, ahí bailamos. Primeramente, cenamos en su casa de autoridades, de teniente o de agente también, en cualquiera, ya que organizan ello, de ahí ya bailamos. Incluso salimos pa' arriba pue' vamos para el Tayta Mayo a visitar en la plaza, sí ahí llegamos, [damos] vuelta a la plaza con versos. Cantan las mujeres cuando damos vuelta a la plaza. Los capitanes ponen a su familia, ponen a sus hijos o si no tienen hijas, entonces a los hermanos así pue', pa' que hagan capitanes pa' que hagan, pa' que bailen capitanes por parte de ellos ya pue', sí, como tan' haciendo ellos, ellos tienen sus familiares tienen pa' que pongan como capitana.

El dos [de mayo] vamos en la mañana a su casa de organizadores, entonces ahí ya nos dan desayuno, después nos dan almuerzo, y almor-

zando después subimos para arriba [Huarierapampa]. Nuevamente por la plaza bailamos, todos vamos, a los acompañantes sacamos a bailar y también sirviendo su chichita así pue'. El día tres [es el] día central. [El cuarto día] llamamos divulgación. Nuevamente vamos a [la casa] del otro organizador. El agente, un día [en la casa] de agente y otro día de teniente. También igual nos dan desayuno, almuerzo ya pue', y bailamos allí. De ahí sacamos capitán abajo en su casa bailando, terminando eso nuevamente ya subimos pa' arriba. Casi pa' finalizar vamos a presentar [el baile] al Tayta Mayo, le hacemos en su capilla misma, le entramos adentro en la iglesia [y] hacemos una presentación. El último día [damos] un saludo y presentación a Tayta Mayo.

Crónica de un danzante

Bailo ya [desde] mis dieciocho años, así ya pue' bailo. [...] Mi papá también era bailarín pe'. Mi papá se llamaba Juan Pérez. [Yo] le ayudaba y de ahí yo también seguía, me recurseaba. Quería bailar así. Claro, uno cuando tu familia o tu papá o tu mamá, cuando cualquier cosa hace, así igualito le sigues pues. Entonces, yo también me dedico, he salido así nomás, como mi papá. [Mi esposa] de niña sí [bailaba], pero [de] muchachos nos gustaba bailar pue'. Cuando estábamos solteros ella bailaba, ahora ya no quiere bailar. Así igualito mi hijo también ya es, bailarín es, siempre baila. Esta vez también quería bailar, pero como no [lo] buscaron, ya no. A mí sí [me buscaron]. En cualquier zona me llevan, dos veces creo que me han llevado por Huaral, sí, sí, dos veces he ido a Huaral a bailar, sí. En cualquier baile, cuando me buscan siempre he bailado... de todo casi. Siempre me ha gustado [bailar] Anti y Pizarro. También Negritos y Paso Huanquilla he bailado. Todos [los bailes de] Pachacas me gustan. Shaccsha [también he bailado] cuando [era] más joven pe'... eso es pa' los muchachos, [pues] ágil también tienes que ser. [Yo bailo] como diversión, claro, [pues] para divertirse es. [Aunque] a veces ya llegamos a nuestra edad y allí ya la enfermedad rápido te avanza, a veces ya no puedes [bailar], por eso los jóvenes ya tienen

que seguir. Las chicas van aprendiendo rápido porque están jóvenes, [ya que] del colegio salen. A mí nomás ya me están siguiendo ahora los jóvenes y [tengo de] compañeros más muchachos.

Sobre el baile de Antiruna

Los hombres que bailamos adelante [nos] dicen Antiruna; dicen desde antes, dicen que así se llamaba, ya nosotros seguimos lo que es de antes nomá'. [...] Tradición en tradición de antes nomá', ya seguimos nosotros, así es. [Los que bailan adelante] son tres [varones]. Las chicas son cuatro, cuatro a cada lado. [Una va] en el centro, como decimos, [ella es] capitana. [Las mujeres] tienen que ser nueve pe'.

[La vestimenta] de varones y de mujeres es diferente. [Los varones llevan] monterilla, monterilla llevamos. [La monterilla tiene] espejo y flores: hay en frente y en atrás también. [Lo que llevamos en la cabeza] no pesa, no pesa, sí, no pesa. [También usamos] una máscara de alambre.

[La vestimenta de las mujeres] cambian un día de otro color, otro día de otro color y así. [Llevan en su cabeza] como el pavo real; ese es plumaje de mujeres como el pavo real es pues. Sí, plumaje se llama ese y los varones es monterilla. [Las mujeres] jóvenes son... jovencitas son pe'. [Todos también usamos] el *shucsho* llamamos acá, el *shucsho* se dice en quechua.

Ritual funerario en Uchusquillo

Primero, primero, cuando una persona fallece ya pues ¿no? vienen visitas, así, ¿cómo se llama? Los vecinos así, y personas particulares; o sea cuando vienen al velorio, les suplicas, a esa persona le das su licor, su comida. Preparas su agüita caliente, su jabón, para que se lave después de que termine. Incluso, ese día que fallece, para que no tenga olor, lo bañas bonito, para que le pongas otra ropa, ropa limpia. Realmente tenemos miedo también, pero si es la misma persona. Y de ahí ya, así como ha estado, ¿cómo se llama?... sano lo estiran los pies, las manos y todo ¿no? de un fallecido. Le echan una mortaja, lo preparan de lana, así como la sotana del cura, hasta abajo. Y después su cordón, que era de tres o cuatro kilos de hilo. Para esa noche, hace una ronda y lo preparas como sogá, se enrolla y enrolla y ahí sale como sogá. Y eso a la hora de poner su mortaja, le ponen. Tremendo se hace, con dos cruces todavía. Entonces según lo que cuentan, con eso es lo que se defiende el alma cuando fastidia, pero sacando eso le da. [Sobre el calzado de los muertos] Eso se hace de suela o de sombrero, o compras sogá y haces. Después también, se hace su anillo, este se hace de palma de la selva, haces su cruz y anillo. Dentro de la caja, en su pecho pones su cruz, y su anillo le haces poner en su dedo. Si ha sido mujer, se pone una escobita chica, su *puchka*, sus ropas, unos cuantos. Anillo y cruz al hombre igual también se pone. Su *puru*, su coquita.

Esa noche ya pues se vela. Se vela dos noches todavía. O sea que eso ya viene de tradición antigua, y cuando ya no velas así, la gente ya te critica, pobrecito, calentito nomás está enterrando, no tendrá para gastos, así diciendo te critican. Pero lo bueno es que acá colaboran todos, y si alguien fallece, como visita te traen tu arroz, tus fideos, mote, todo te traen. Único para carne nomá te preocupas, el resto casi todo. Y de ahí ya vienen al velorio, así como te estaba diciendo vienen con sus víveres y ellos traen arroz, azúcar, fideos, licores y todo traen y esa noche se [a]manece velando. Y entonces ya a la medianoche se toma café con pan. Después ya a la madrugada, a las cinco de la mañana, así ya caldito pe, así con su mote de maíz, y acá en quechua le decimos *shupro*. Después ya los que no son familiares vuelven a su casa llevando así su caldito o sopa de morón para los que han quedado en su casa, su familia así. De ahí ya pues, se prepara almuerzo siempre con familiares y de ahí nuevamente como te digo que velan dos noches, ya esa misma noche igualito. Hay otros que [se] [a]manecen tomando y ya pues igual, y ya pues medianoche ya ahí como es para entierro vienen más gente, y entonces ahí se prepara más cantidad de caldo. También a la medianoche toman caldo nuevamente, después café y a la madrugada otra vez su caldito, su café. Después para ese día ya se prepara pues un almuerzo general para todos los que vienen, ¿no? Ahí almorzamos todos, también como le digo para los que han hecho fosa en el cementerio, para ellos se manda almuerzo y sus cinco o seis cajas de cerveza. O sea que lo preparan como se llama... si no tiene nicho, hueco pue', eso se hace. Sí, sí, hasta cuarenta así se reúnen. Una tanda nomás entras o no también. Y después cuando vienen al entierro, todos vienen con una caja de cerveza, con un paquete de gaseosa.

Ahí ya pues, se va, lo llevamos a la iglesia ¿no? Eso sí, yo siempre he cargado. A pesar [de] que cargas entre cuatro, pesa. Solicitamos un cura acá a Pomallucay para que venga a hacer su misa. Ya pues es el entierro, ¿no? Entonces enterramos a esa hora de cuatro de la tarde a cinco. Y también, si estás en condición para el entierro, contratas

banda o si no orquesta, lo que sea. ¿Depende cómo ha sido el muerto en vida, ¿no? Si ha sido alegre, o le ha gustado bailar... Así yo, mi hermano fallece en Puente Piedra, de ahí mi sobrina me dice: «tú hermano dijo que le entierre con orquesta». Hasta medianoche teníamos que buscar orquesta, [porque] teníamos que enterrar con orquesta. Por eso, depende de cada uno, yo recuerdo [que] a mi hermano lo velamos dos noches también. Igual, como te estuve contando, para mi tío también, a él incluso lo hemos velado tres noches. Él tenía su seguro, él trabajaba en Pesca Perú, en Huacho. Cómo es el dinero, ¿no? Todo su ropa cambiaron por un nuevo terno, le cortaron el cabello, su barba todito le afeitaron, le metieron formol por todo lado, y normal.

Después del entierro hay costumbres pues que llevan así comidas envueltos con manteles, o sea que eso es como reemplazo nomás, llevan diez o doce. Entonces a su familia directo le regalan y eso ya distribuyen a todos los que han cargado, a todos los que han hecho. Esa costumbre es aparte del almuerzo, es como compartir pue', ¿no?: con su canchita, con mote o picante, su tortilla. A todo familiar reparten montones, cantidad, como bastante papa así. A todos los que han ido, por lo menos doscientas a trescientas personas, a toditos les distribuyen pue', esa es comida para comer ahí en cementerio mismo. Después ya cuando termina el entierro todos nuevamente va[n] a cenar a su casa del difunto, ¿no? Ya pues, ahí termina. Y entonces esa tarde nuevamente a velar pues ¿cómo se llama?... en retiro ya pues, ¿no? Ahí ya, su ropa nomás ya, como una cruz ponen su ropa nomás y eso velan pues, y entonces ese día sí preparan su caldito y su sopa de trigo así todo. Entonces ahí sí llevas al camino donde el difunto había caminado y ahí dejan pe. Entonces todos van, o sea que con su vela, todo los que han velado van, y después de ahí lo retiran pues al muerto, ¿no? A gana gana comen su caldo, su mote, todo. Y ahí ya terminó pues cómo se llama... el velorio, ¿no? De ahí se reúnen familias nomás ya para que preparen almuerzo para todos para el retiro ya, ¿no? para el *pichgay*. Acá no, en lo que fallece, al día siguiente nomá' ya.

Después ya almorzando sales pues al *pichgay*. Se sirven así primero y luego ya separan para el fallecido. Así poniendo ofrendas así. Sí, antes de salir de su casa, entonces ahí pones su ofrenda, o sea así como lo estamos diciendo, lo que le gustaba, lo que comía así, entonces pones su ofrenda en la mesa, ahí ya el último que sale tira una cernida de ceniza. O sea que para ver con qué ha nacido esa persona, esa persona que ha fallecido, por decir, yo haya nacido con un borrego, con un cabrito, con una paloma. Entonces, ese día que han hecho *pichgay*, en la tarde, donde han cernido ceniza, ven la huella, así que miran lo que ha andado. ¡Ah!, había nacido con paloma, había nacido con algún animal. Siempre, todas las personas nacemos con un animal. De ahí, ya no vuelves. Cómo será eso pue', ¿no? Dicen que un muchacho de un vecino había vuelto en lo que han puesto, descuidando así, estará jugando así habrán dicho, había vuelto dice desde donde estaban en *pichgay*, había comido y se había alocado. Y eso también sucede, dicen. Dejando eso se retiran [a] donde hay puquiales, recodos de agua, [y] ahí preparan su puchero, su mazamorra de calabaza, después su sopita, su caldo todo preparan. Claro, si el río está cerca, también se va. Antes, sobre algo más, todavía se utilizaba una capa, así como, no sé si tu papá te ha contado, una capa de doce o trece metros de lana, sino también de casilla. Capa negra y su sombrero negro. Así se utilizaba, pero ahora ya no, porque como era de lana, le da la polilla también. Alquilabas esa capa, ahí nomás dormías también. En el *pichgay*, eso lo lavabas. Como tradición nomás un poquito mojas, lavar, lavar no lavan. Lo que es de muerto, si lo quieres quemar, lo quemas ese día que vas a retirar al *pichgay*, en la mañana nomás ya. Yo de mi mamá lo quemé todito, frazadas nuevas, su cama, todo. Te hace acordar, ¿no? Todo, todo, no se respeta nada. Hay otros que hacen quedar. Simplemente para *pichgay* llevas uno, así nomás ya. Eso lo dejan con un recipiente, su mazo, la ropita que has llevado ahí donde has *pichgado*. Cuando queda algo, una prenda así, te molestan. Así, mi mamá a mi señora le había molestado. Y había quedado un hilado en su casa, en su cuarto. Lo quemamos y ya no fastidió. En la Costa, según dicen,

venden. También habrá. Lo que he visto en mi familia, no, todito lo quemamos. Después de que termina toda la actividad del *pichgay* en la tarde, entonces de ahí nuevamente traen su *gepi* pe', ¿no? Ahí también igual se distribuyen. De ahí ya familiares, uno va delante barriendo, barriendo con hierba santa, o sea que en camino barriendo entra, de ahí ya el cantor le sigue, ahí da su vigilia, su alabanza. De ahí recién entran al cuarto donde han puesto ofrendas. Entonces esa ofrenda a todos los que han ido reparten pe' una cuchara, una cuchara nomá'. Se come a última hora pe', todos los que han ido hasta que alcance, ahí ponen su cuy o su gallina o su mazamorra de almidón, a toditos para que alcance una cuchara, una cuchara nomá' sirven pe', ahí si ya terminó. Ahí ya vemos lo que ha cernido ceniza y con qué [animal] ha andado esa persona. Encuentras a veces huellas de paloma, o sea, [se ve] con qué ha nacido esa persona.

El luto, sí, también. Sí, también, ese día del entierro de hecho, el día de la misa del año, de ahí te cambias y normal. Sí, también, se guarda un año. En caso hayas sido casado, debes guardar, así tengas enamorado, debes casarte dentro de un año.

Vínculos de reciprocidad en la comunidad campesina de Uchusquillo

Yo soy Armas Mendoza Maura, de acá de Uchusquillo, pero yo vivo acá en Huariera. Ayer donde han estado en la fiesta, ahí es de mi padre y de mi madre sus casas. Arriba. Pero esta es parte de mi esposo, la casa. Mi año de nacimiento es 1959, [el] 8 de diciembre. Sí, 8 de diciembre. Sí, mamita. Entonces, ya pues de nuera yo me he venido acá. Y ya me vivo acá nomás... acá continúo. Estoy acá en la casa del esposo, de mi pareja.

Fiesta de agosto

Maura Armas Mendoza: Ya, bueno. Les voy a contar del 30 de agosto, ¿no? Del 30 de agosto. El 30 de agosto es fiesta grande acá, fiesta patronal. Antes ha sido el patrón Pepe, pero ahora no. Ahora es Santa Rosa de Uchusquillo nomás, pero como le decimos a la patrona, la patrona de Uchusquillo. Ajá, la patrona de Uchusquillo.

Pero ya festejamos con los bailes. Bien, hacemos anticapitana, corrida de la cinta. Hay veces, en años, hacen corrida de toro. Hay veces hacen shacsha, negros. El baile [de] negros, ustedes no lo han visto todavía, ¿no? Anti nomás, la primera vez que han visto. Y esos son los pachacas que hacemos.

Ajá, pero en la comida lo que hacemos es el típico. En la víspera, por ejemplo, hacemos sopa de *llunca* con su gallina o con cordero; [esto] para la cena, en la víspera. Siempre se cocina esa comida, pero de *llunca*, de trigo resbalado. Eso se hace. O si no, trigo partido, la misma de ese trigo. Hacemos partir y hacemos sopa. Eso es la tradición [y] lo que siempre se debe servir. Ajá, siempre debemos servir[lo]. El mismo trigo se produce acá. Después en el almuerzo, ya pues, el típico, típico.

Antes no era como ahora: papa, arroz, fideos. No. Pero siempre se usaba papa picante con su trigo pelado. Del trigo nomás con su trigo pelado. Y ese trigo se pela con ceniza, con ceniza se pela, con ceniza se pela. O sea que tiene cáscara. Como para que la saque y se sale su cáscara. Para que salga amarillito le echamos este... esa ceniza. Ah, y con eso sale mote, y con eso [también] se hace el picante de papa, ¿no? Hay veces con el cuy o hay veces así nomás. Con carne iba, pues, con cuy. Con cuy, con la carne. Ajá, ajá. Con ese iba.

Pero ahora, y ya ahora en esta época ya que ya somos viejas ya, ahora ya este... ya arroz, guiso de pollo; [y] nada más pollo. Y carne de res ayer, ¿no? Ayer hemos hecho carne de res. Ahora llega el pollo acá, ya llega. Pero antes no llegaba, antes no llegaba ni pollo, [porque] no había carretera. Uno mismo lo que cri[áb]amos todavía comíamos pollo, gallina. No [solo] era pollo, también gallina; ajá, eso de vez en cuando, ¿no? O sea que mayormente criábamos para comer nomás; tanto chanco, tanto oveja y tanto cuy, o tanto gallina, ya criábamos para comer nomás. Sí, mamita, eso ha sido el típico. El del 30 de agosto y así, sí.

En Santa Rosa [e] igual acá en Taita Mayu. En Taita Mayu también igualito, antes hacía así, pues. Pero ahora ya hemos hecho guiso de carne. Sí, sí. Ajá, sí. Sí, eso ya hemos comido. Sí, lo de Santa Rosa dura más semanas, porque es aniversario del colegio, del centro poblado también, pues. Sí, que ahí nomás incluye, comienza el aniversario del colegio, viene el aniversario del centro poblado y la fiesta patronal. Ah, dura más tiempo.

Félix Crisóstomo: Nosotros vivimos de la chacra. [En] ese tiempo [la década de los años setenta], había una entidad que se llamaba SENAMOS, así como el FONCODES que hay ahora, algo así. Otra entidad. El 70 o 71 yo llegué acá.

M: Sí, antes en esta parte sí, mi papá iba hasta Huachucocha a trabajar. Pero esos SENAMOS traían ya víveres por víveres, iban a trabajar en la carretera.

F: O sea, ¿cuál ha sido la estrategia? Era que no... como ahora es para la limpieza, ¿no? Ahora también engaña, ¿no? Esa entidad SENAMOS sacaba dinero y... engañaba con los víveres. Creo que le hacía arreglo con los víveres. Entonces, unas autoridades de acá, una persona responsable del pueblo los convocaba, ¿qué es la faena que hay que hacer? Y hacía, a cambio de víveres. Y esos víveres, no me equivoco, venía de extranjeros, apoyo... No, había este, de Estados Unidos, había sellos. Recuerdo, pues, para el 70 yo ya tenía como once años, y ya sabía leer un poco. Todavía me acuerdo ese símbolo, ¿sabes? La bandera, ¿te acuerdas? Venía en leche, en leche venía. Sí, era apoyo de otro país. Y ese traía acá, pues, no sé, qué tipo hay, como ahora, quién sabe, Defensa Civil, no sé qué, ¿no? Algo así traerían.

M: En la carretera, llegando por acá el 71 o el 70. En [el año] 70, recién estaba en Huachucocha [y] la carretera era trocha.

Sobre el volquete traído desde San Luis

F: Ahí dice el alcalde de San Luis es quien fue al distrito, y pide regalo, hasta ahora existe, un volquete, un Isuzu. Y el volquete estaba lejos, y que el distrito lo convoca a una faena, que vayan todos con sus herramientas, sus sogas, [y] han ido y lo trajeron el volquete, [lo] hicieron llegar a San Luis sin que haya carretera.

M: [La] comunidad como hormiga han jalado, con sogas, con sogas jalando han hecho llegar acá.

F: En Marma le dicen [lo mismo] en el quechua de acá, Marma, una sogas, pues ellos traen una sogas, lo unimos, grueso es... pero es largo trenzada. Cada pueblo hacía. En Ishanca otro, en Tarapampa otro,

cada pueblo, así, ya que lo amarraban al volquete, lo levantaban, lo traían. Si querían hacer subir para acá, lo jalaban [y] si querían que bajara, lo soltaban poco a poco, así han hecho llegar. Sí, toda la gente, hasta ahorita existe, [y] ya vivo [lo] tienen como reliquia ahí. Sí, decirle, queremos ver el carro, el primer carro que llegó. Ese sí nosotros hemos visto, ese ha sido [el] 70, [que] teníamos 11 años. Sí, ya hemos visto eso. Ese de Hacienda, ya cuento, otros te relatan. **M:** No, ya no hemos visto, son [el] 50, [el] 53, todavía no estamos, no hemos visto. Ese año todavía a San Luis [no] ha llegado el carro.

Cómo antes se iba a hacer de todo a San Luis

M: Y de acá tampoco, también nos íbamos a hacer compra hasta San Luis, nomás todavía, de acá no había ni tienda, nada, nada, nada; [incluso] hasta San Luis nos íbamos a asentar la partida de los niños, a San Luis. Pero en San Luis nos maltrataron también pe', al último ya los muchachos han reaccionado, ya como rebelarse ya han sacado acá, cuando ya llegó el carro. Todo ya centro poblado, pero mucho nos maltrató; por ejemplo yo tengo hijo, mi mayor, eso yo lo fui a hacer asentar, eso también me maltrataron. No, no lo querían registrar. Si trabajabas tú en faena, te registrabas, [y] si no [habías] trabajado, no te registrabas. [Tenías] que pagar un derecho, un derecho tenía que pagar.

F: Por ejemplo, tú tienes tu familia: existe tu padre, tu madre, [y] tu padre yo sé que ha trabajado, pero tú eres un joven, recién, nuevo, nuevo hogar estás haciendo, yo sé que no han trabajado. Pero ya llegas a tener tu hijo, tú vas a ir arriba y en primer lugar te dicen, ¿cómo te llamas?, ¿has trabajado? Si dices [que] sí, a ver tu comprobante, porque te daban un papelito, buscaba en el padrón; [y si] no [te] encontraba[n], «ah ya, tú no has trabajado».

Así que tú ya trabajarás o pagarás. No, pero mi mamá, mi papá ha trabajado. No, tú eres ya... otro ciudadano. Te agarraban, así era, pero ahora no, ahora [ya] no. Acá mismo ahora, para los chicos, acá, para las elecciones íbamos arriba también. Ahora no, acá, acá nomás ya son también. Acá ya es en el centro poblado. Tenías que subir, arriba,

tod[as] [las] elecciones de ahí, cualquier elección presidencial tenía que ir a San Luis, a San Luis.

M: Pero ahora ya no. Ahora acá nomás ya hay. Ahora sí, bueno...

Sobre la construcción de la posta

F: Sí, ya teníamos, ya teníamos colegio, ya teníamos posta también, o sea que todas las mejoras que hemos hecho [a] la comunidad [son] antes de que salga ese programa FONCODES. El pueblo ha hecho acá al gobierno cuando comenzaron a reclamar; habían dicho para posta cuando comenzaron a reclamar [y] se lo manda un ingeniero local. Le dieron ya como que sí, teníamos ya si le dieron un paisano ahí en la plaza, pero ya al toque comenzamos a organizar y no... no faltó por ahí aficionados que [cómo puede ser el] ambiente así sin ingeniero, sin topógrafo. No necesitábamos tantos ambientes que se hacía. Así jalamos adobe, levantamos levantamos [y] lo paramos ahí, lo pasaron ahí ya lo pidieron para que mandara más más trabajadores; ahí vinieron más o menos que observaron que faltaba una cosa, otra cosa y seguíamos trabajando. Ya había cinco trabajadores. De ahí quedó [y] vino con su programa y construyó ya más bonito con topógrafo con diseño profesional ya pe'. Ahí está ahora. Ahora esta semana justo han logrado categorizarse [y] va a haber doctor nombrado. Se va a quedar un doctor y se quedará. No había doctores, solamente le dicen serumista, [ellos] vienen acá: van, vienen para un año creo que se ha ido ya. Todavía no recibe su documentación; acá nos dice que el mes pasado cumplió ya un año, pero sigue acá todavía sí. Él tiene un serumista que comienza a dejar su documento acá o deja en San Luis, o deja en Huari o deja en Huaraz, en Huaraz ahí creo que le entregan su documento que él ha sido serumista. También tiene un requisito más para que trabaje en hospitales me parece.

Sobre el colegio y la iglesia

Bueno, en nuestro tiempo para ese año nosotros cuando estudiábamos en el colegio nos enseñaban [y] nos daban clases solamente en casas de hacienda.

M: Ha habido casas de hacienda. Ahorita que está el pueblo no ha sido así. Toda la plaza que está por todo el consejo. Por ahí había una iglesia grandazo, iglesia grandazo era; ahí había un[a] torre en su lado de la iglesia, había un[a] torre que tenía campana, pero esa campana no sé dónde [está], [porque] cuando crecimos ya nos fuimos a la Costa. De ahí ya de edad nos hemos regresado acá. Entonces esa iglesia que decía «que era bonito», tenía cabildo, así de largo pero con el arco así, así (*gesticula con las manos*).

F: Así entonces sin eso o sea que acá más bien se han equivocado en tumbar eso, más bien como un recuerdo hubiéramos tenido. Hubiera sido mejor que Pomallucay... este, ¿cómo se llama?... [tuviera] zona turística, porque había una iglesia del tipo colonial, la iglesia bien bonito era. Único techo de paja nada más era [y] qué bueno que no cambian el techo nomás, [ya que] hubiera quedado [mal] la construcción: el muro era ancho [si] no me equivoco, era como metro veinte de ancho [y] el adobe hacía sudar [como] mula hasta arriba para subir al adobe.

Tú sabes [que] en cada pueblo no falta [y que] siempre hay un mandamás. Eso es lo que le han tumbado le han dicho, ¿sabes qué? Vamos a hacer urbanización en vez que esté eso que no sirve para nada acá. Eso le han dicho, pero eso era casa hacienda, bien bonito era. Antes no, no es como ahora. Era con sus corredores [y un] segundo piso bien bonito con tipo mayólica, pero quemado acá con teja. Bien bonito con el piso.

M: Ahí estudiamos.

F: Ahí es donde empezamos a estudiar, en esa casa de hacienda, ahí empezamos a estudiar [y] de ahí en otras casas, en otras casas íbamos. En el año 73, comenzaron 73, 74 comenzaron a hacer escuela acá también a pulso toda la comunidad misma y ahí nos hizo FONCODES.

De ahí FONCODES ya esta vez como complejo la comunidad construye, pero ahora construimos ya con presupuestos del Gobierno, del Gobierno. Ya el Gobierno nos da más apoyo. Me acuerdo [de] que yo [tenía] mi compañero el mismo profe que estoy diciendo que vive en Zapallal, pero eso de primaria. En secundaria nada que ver, ese tiempo no había. En secundaria tenía que ir a Huari o a Pomabamba, lejos, [y] tiempo ya no había.

No por Velasco, sino por el pueblo mismo que se levantó

Maura: Cuando, cuando era hacienda no [ha] habido esos museos, nada. No, no, no ha habido esos museos, nada Para qué vamos a decir lo que no es, ¿no? Bueno, yo en verdad ya no he visto, ya que era hacienda, ya no he visto ya.

Félix: Solo... Ya hemos escuchado solamente hablar nuestros padres, nuestros abuelos nomás ya pe', ¿no? Porque en la hacienda el patrón lo botan en, en... 1952, ya y también pe' entran en juicio y ya también sale resolución, [y] si no me equivoco [en el año] 53 ya quedamos libres. Antes que... antes de [la] reforma agraria. Acá no nos libera Velasco. No por él, sino que [fue] por el pueblo mismo que se levantó. Por eso, muchos se equivocan. Hasta creo que por ahí también comentan, eh, la... ¿cómo se llama? La reforma agraria, ¿no? Para eso, no, ya estamos libres ya. Reforma agraria recién en los años 70 todavía con Velasco. Pero, pa' eso nosotros [ya] estamos libres. Mismos nuestros abuelos... este, se rebelaron ¿no? Mejor dicho, entran en un juicio con el Gobierno mismo creo y sale pe', y lo ganamos en Huaraz. Y ahí, yatamos libres. Porque el patrón abusaba mucho del pueblo. Desde que los niños tenían seis, ocho años ya tenían que ir a servir. Las mujeres viudas o solteronas [también] tenían que ir. Y, no faltó a... una hermana que estaba... una solterona, [si] no me equivoco, lo... lo mandaba a tostar sus cebadas, sus trigos, lo había hecho quemar, no sé qué, y... y lo... le habían echado la culpa que tenía que llevar y que trajera nuevo trigo, para que lo haga. En eso, su...

M: Tenía que reponer.

F: ... en eso su hermano era un poquito, quién sabe... Ah, ya, supuestamente, no había escuelas, pero ese señor a escondidas iba a estudiar allá al vecino pueblo. Ahí había... ahora que [le] dicen primer grado, segundo grado [y] hasta tercer grado había ahí. Aprendió algo, al menos sabía hablar y entender mejor. Creo que ya... se abriría un poquito más, ¿no? Y el hombre se rebeló pe', como maltrató de esa forma a su hermana, ahí [se] rebela. Ajá, ahí rebelan y ahí te dice: «No estamos mal, usted está abusando». Pero no se podía hacer nada, nada, porque si hacías algo mal, te echaba la culpa. Si por ejemplo te mandaba a matar una gallina y no la pelabas a su gusto, te castigaba. Y si no hacías lo que te ordenaba, mandaba a su gente, como guardaespaldas, para que te obligaran. Iba y traía, pe'. Y eso fue, eso fue el motivo. Eso es lo que nos contaban nuestros abuelos. Este Ortiz [se trata del apellido del hacendado].

M: Moisés Ortiz.

F: De eso, familia huallanquina de Huallanca.

M: De Huallanca era, no era, no había sido de acá tampoco. No sé cómo habrá sido [que llegó aquí]. Eso sí no sabemos, pero... pero era de Huallanca creo que el señor o no sé cómo habrá sido, pero acá era de Huallanca, [y] en Huallanca murió también.

F: Este... se ha muerto también dice en el año, este, dos mil... recién ha muerto.

M: Primero ha sido, ha sido la Lapa Teresa todavía.

F: Eso ha sido más antes (*dirigiéndose a Maura*). En mil ochocientos [y] tanto, eh... este... ¿cómo se llama?

M: Pero al último ya ha sido, este...

F: Porque yo llegué de la carretera Antamina en los últimos meses a trabajar ahí. Entonce' ahí estábamos hospedados en Huallanca, por Huallanca por ahí nomás trabajábamos. Ahí me dijeron: «Se ha fallecido». Ahora en su hacienda, que era su casa, ahí está... este... ¿cómo se llama? La plaza de toros. Han construido, ese año [la] han construido. Estaban tumbando y estaban construyendo. Yo lo vi, sí, ahí el señor Moisés [el] año pasado ha fallecido.

M: Lo botaron de acá de Uchusquillo, lo botaron, pe', lo botaron. Porque lo maltrataba mucho, pe'. Por ejemplo...

F: Con el juicio que lo ganaron, él tenía que irse. Estaba perdido, no iban a servirle nada ¿Y él que iba a ser, pues? Si estaba acostumbrado de... vivir servido.

M: Ya [a la] edad de ocho años, ya tenía que ir a... este... pastear chanco ya. Y ahora [a la] edad de ocho años, de nosotros, nuestros hijos, ¿qué cosas saben? Ah, y las niñas ya a cocinar, ah, este... [y] a pastear ovejas. Así, así como usted señorita, ya se iban. Y no quería que estudien tampoco. No, no ha querido que estudien, que sean así nomás.

F: El Gobierno ha dicho: «Lleva... este... profesores pa' que educas a los niños».

M: Y había engañado diciendo pe', que...

F: ... Porque allá en mi... mi gente son solamente mudos, sordos. No, es por gusto que van a gastar plata.

M: Así había dicho, pe'.

F: Todo eso se descubre en Huaraz pe', en el juicio. Entonces ahí, ahí lo que más... eh... pierde él [es] con la mentira pe'. Claro pe'. Salían a favor... este... ¿cómo se llama? Para la comunidad, salía a favor porque van encontrando en Huaraz, ¿no? Así, así nos cuentan pe'. También hay un... no sé quién lo tiene. Hay un... el... el expediente que sacaron de Huaraz que... lo que hemos ganado. Él lo tiene. Acá al frente hay una casita chiquita con calamina. Ahí había un... este... él me hizo ver y como [yo] no era tan interesado, lo ojeé, lo ojeé un poco y lo dejé porque, ¿sabes?, yo estaba radicado en Huaral, allá en Lima. No sé si conocen Chancay, esa zona. Ya, como visita vine y ahí lo dejé. No sé en qué mano habrá quedao, pero debe tener[lo]. Él, hay un profe en Lima por Zapallal, un tal Rodrigo Ramírez.

M: Él es lo que tiene.

F: Me parece que debe tener. Como es profesor, quizás ha sido un poco más interesado. Uno de ellos debe tener[lo], también.

Es que la gente por venganza al patrón fue

Efraín Nieto Ayala: Ha cambiao' bastante. Antes Uchusquillo era así, mire (*señala un cuadro*).

Francisco Pérez Bautista: Sí pe, esto nomás era. No había nada.

Efraín: Ha habido urbanizaciones, todo se ha cambiado. Esto, por ejemplo, si tú no lo mandabas a derrumbar [la iglesia], ¡qué lindo hubiese sido! Se derrumba cuando ya empiezan a urbanizar, ¿no? Es que la gente a veces por venganza al patrón que fue, entonces no querían verlo ni una huella que exista de ello, ¿no? No querían ya ese recuerdo seguro...

César Ayala Pérez: Y como era malo, explotador [y] todo, entonces...

Efraín: La hacienda en sí... por la rebelión de la misma gente pe', ¿no? Que los hijos ya se... Por ahí, uno nace cansado de tanta explotación, entonces empieza a botar. Se organiza la población, ¿no?, la gente.

Francisco: No ves que te han dicho que el señor Domingo Chávez...

Efraín: Domingo Chávez se rebela...

Francisco: ... No ves que lo han llevado al servicio militar de acá, entonces él ha servido como dos años en no sé dónde. Después ha servido, ha vuelto ya, ya valiente. De ahí lo que ha empezado él pe' cuando llegó, cuando regresó donde servir a la patria y ahí regresó, ha empezado a hacer, ¿no? Sí, él es lo que empezó. Ahí ha regresado. Después a organizar con la gente de acá de Uchusquillo, de Tarapampa, de todas [las] casas, de todas las haciendas. Él es lo que organizó acá, pe'.

Efraín: Ya sabía, pue'. Antes ni sabía pa' que vayan al ejército, no era permitido pue'. Antes era obligatorio, ¿no? Lo de servir a la patria. Entonces, como era hacienda, como era el patrón, no entraban pe', ¿no? Ni la policía podía entrar porque... como una propiedad privada era. Entonces, por ahí de repente lo han agarrado, se lo han llevado y ya regresa con otras ideas. Él es el que hace la rebelión en sí ¿no? Después viene ya la reforma agraria. Tarde después ya viene, pero igual no funcionó pe', ¿no? Entonces, ya al final se queda como parcelero y la comunidad misma empieza a sembrar cultivo en el terreno.

Francisco: Y también pe' antes algunos nomás servían acá... al patrón. Algunos... el que tenían un poco dinero que se conseguían, esas personas más o menos que llevaban a sus hijos a estudiar al vecino pueblo de Humanhuaco. Entonces, ellos ya más o menos iban ya... se conocían un poco ya letras y ya empezaba, por eso se dice...

Efraín: Rebelión.

Francisco: De ahí eso, me han contado.

César: Según comentarios dicen [que el] patrón había dicho... No ves que colegio se crea en Huamanhuaco primaria antes, ¿no?, antes que en Uchusquillo. Patrón había dicho dice: «No, mi gente es analfabeta, ¿qué van a saber?» Por ese motivo dice [que] se crea en Huamanhuaco, después todavía se crea más último todavía acá en Uchusquillo porque nuestros padres han ido a Huamanhuaco todavía a estudiar. Y patrón había dicho, [se] había oponido.

Efraín: No le convenía que estudien pe', que estudien. Si saben que eres explotado...

Acá está de las personas que se rebelaron ante el hacendado

Acá tenemos monumento. Placa también, para que vean la placa de los... ¿cómo se llama?... de los que se rebelaron ante el hacendado. Eso en sí... él no era dueño, sino era arrendatario por vida, era arrendatario por vida. Entonces, antes que cumpl[a] la vida, la gente se rebeló en 1948. Ajá, él se llamaba... ¿cómo se llama?... Moisés Ortiz, Ortiz, sí. Y eso ya venía de Huallanca, de Huánuco. Entonces, Uchusquillo era[n] siete predios: Uchusquillo, Tallapampa, Canchabamba, Aurinja, Chukllush, Arway... Acá está [la] de las personas que se rebelaron ante el hacendado (*señala la placa*).

No, ya... desde antes como les digo. La reforma agraria entró en 1968 [o] por ahí creo, pero la revolución era en 1948. La misma gente, o sea acá está el doctor que defendió a la indígena [y que] se llamaba Crispo Locunza Asencios. Era un yerno de San Luis, él era de Llamellín. Él era abogado; él lo que lo ha defendido.

¿Sabes quién está vivo de este? Acá hay un vivo, mira, el doctor Horacio Jaime Melgarejo. Él está vivo, tiene 98 años, en Lima vive; él es odontólogo, en Lima vive.

Ahora está perdiendo la costumbre

Efraín Nieto Ayala: Es una costumbre que esas —las cruces— no están adornadas con cualquier flor. Esa cruz es mayormente Taitamayo, lo que es parte de arriba, parte más alta, ¿no? Parte más alto.

César Ayala Pérez: En altura.

Efraín: Entonces, para esas cruces traen flores de las alturas. Por esta vez, por ejemplo, hemos tenido la oportunidad de traer con carro de Canchabamba... que a pie, ¿de qué estará?, sus cuatro horas por lo menos, ¿no? Van a Canchabamba cuatro horas [y] lo han traído con carro con ese tipo de flores. Si te das cuenta, de [esas] flores que están adornando las cruces no hay acá en esta zona, [sino] está en las alturas.

César: Ahí permanece en la iglesia.

Saturnino Moreno Ayala: Más antes era costumbre a veces, ahora está perdiendo la costumbre. Primero traíamos de allá: en la punta en especial, en un cerro, hay como una cuevita, [y] ahí está el cruce, eso lo hacemos bajar pues y con llama, con gato de reto, con el diestro, con nores de altura y es como que ya viene a la vez. Después hay coca, olluco lo ponen ya como adorno y el último día hacemos regresar así igualito. Ahora como ya no es costumbre, se están olvidando ya, [y] ya no lo bajan ya.

Francisco Pérez Bautista: Y también hay un cerro... hay una... su imagen del Señor de Mayo sí, su imagen es esa como así, así está en

una piedra ahí está; había más. Antes llevaban cruces, [y] entonces esas cruces cada año bajaban de acá, [y] encargados iban dos o tres.

Saturnino: En la víspera, ¿no?, [ahí] bajaban.

Francisco: En la víspera entonces los pachacas alcanzaban hasta más arriba hasta *jakallagwa* que le dicen, después hasta ahí, [y solo] después todavía con todo es que bajaban. Ahora es [una] costumbre que se han olvidado.

Saturnino: Hace unos cuantos años ya.

Francisco: Sino que el cruce estaba siempre arriba. Sí, dos cruces eran. Ahí, más todavía chiquitos había.

Efraín: Pero hay habitantes que están en la altura, ¿no? Acá dos o tres cerros caminaban. Como les comentábamos, ellos trayendo y ya acá lo alcanzaban.

Francisco: Nosotros hemos ido y hemos devuelto también esas cruces de acá.

Efraín: Y la pachaca tiene que hacerle el encuentro a mitad de camino.

Francisco: Después también para que devuelvan la cruz, igualito se acompañaba.

Efraín: Eso también con tragos, con todo bajo, no es que iban así nomás.

César: Claro, acompañándoles, todo así era. De ahí regresaban dos, tres nomás ya [la] llevaban hasta su sitio. Con todo tiene que ir, con su chicha, con fiambre, con todo. Trago, sí.

Efraín: Que deberían de estar arriba. En este momento sí, dos o tres cruces deben estar allá arriba.

Francisco: Ahora no, no, ya se han podrido todas las piezas. Después de la fiesta ya se lo traían. Nada permanece. Solamente han traído las flores del altar. Y después, cuando ya estaba pudriendo ya, cambiaron. Se llevaron de acá; son de madera nomás.

Efraín: No, no, no, cualquier madera. De las cruces, de las tres cruces dices, ¿no?

César: Esa costumbre del judas, para celebrar de Pascua.

Francisco: Ese judas también tiene que empezar desde antes todavía del peregrinaje de Lázaro. De Lázaro viene la Pascua, ahí sucesivamente iba pues, [pero] ya terminó eso. Antes era bonito ah.

Efraín: Habían autoridades bastantes, todo mes de santos sería, ¿no? Sentado ahí en la iglesia todos los domingos, sábado y domingo, todos los días ahí. En la noche, dar comer; hay gente que tú [te le] acercabas [y] te invitaban, o si estabas, te invitaban y te llamaban. Todo ese un mes tiene que estar ahí.

Las costumbres se están perdiendo

Para la Cruz de Mayo van nombrados cinco o seis personas. Cinco o seis personas van nombrados, nombrados por el agente y teniente. El agente y teniente nombra a seis personas. Mmm... y ellos van tempranito pe', a las cinco de la mañana. Suben hasta arriba, hasta su lugar [en] que está [el] Señor de Mayo.

De ahí, de ahí hasta... de ahí ellos van a las seis de la mañana. Así bajan solamente hasta *jacallaqwua* nomás, hasta *jacallaqwua*, y otra vez otra comisión ya lleva para los que han traído cruz su almuerzo. Hasta *jacallaqwua* lleva su almuerzo, hasta *jacallaqwua*. Le hacen alcanzar su almuerzo hasta *jacallaqwua*. Almuerzan, toman y ya esperan hasta que lleguen. De ahí ya los bailarines [los] alcanzan.

Tienen que recibir a [la] Cruz de Mayo pa' que bajen con bailarines. Por eso ahí están, toman [y] chakchan. Así es en la puna, y de ahí regresan. Ah, para que saquen (la cruz) chakchan para que traigan hasta *jacallaqwua*. Porque traerán a los que van, [que son los] acompañantes de bailarines. Así cargan también los que han bajado de arriba. Llevan para las dos o cinco de la tarde para cruzar con el almuerzo.

Hay agradecimiento a Tayta Mayo por cosecha de papa, olluco, oca. Por la cosecha de papas, agradecimiento. Con su flor de *shagapa*, con su collar de un olluco, con su collar de papas y oca, mashwa; [todas] adornan por eso. [A] las cinco de la mañana nomás se van, y alrededor hay chacras donde hay papa u olluco. Entonces de ahí cogen,

hacen su collar para adornar. Después esa flor de *shagapa* cogen, pero buscan todavía para que amarren para arriba, para que bajen así bien adornadito, hasta *jacallaqwua*.

El agente y teniente, los dos son encargados para bajar, bajar, hacer regresar también, el día de la víspera... de la víspera. [Los bailarines] bailando hacen bajar hasta la iglesia de Huariera. Es [solo] un tramo hasta la iglesia: van, reciben bailando, así. Y los que acompañan bailarines ya cargan. Ya no cargan los señores que han bajado hasta *jacallaqwua*, sino la gente tenía que ayudar a cargar cruces, sus compañeros, sus familiares. [Esto se hacía] hasta los catorce o trece años. Ya de ahí poco a poco se van relajando. Ahora apenas suben hasta jitana nomás, pues, ¿no? Ya no. Ya último, ya no ya creo, pero sí, sí van todavía hasta jitana. Ahí hacen esperar, [porque *jacallaqwua* está más arriba].

Hasta ahí antes iba, pero... ahora hasta jitana ya traen los cargadores de la puna. [Los cargadores] sí, siguen bajando. Esas cruces que están adornadas con collares de papa, de olluco, [todo] eso han bajado de arriba, de la puna. La distancia nomás [se] está perdiendo, la distancia [se] está perdiendo. Y llevar almuerzo también [se] está perdiendo. Ya, ahora dicen: llevan nomás, le cocinan temprano. Ajá, y llevan el almuerzo.

No, ya no. Mmm... eso ha cambiado. [Antes se hacía] picante de cuy. Llevaban, pero así bien taipá, así con eso, *mati* lo que dicen. Con eso, picante de cuy, su tortilla, así llevaban su galón de chicha. Lo mejor lo llevaban para [los] cargadores de cruz hasta *jacallaqwua*. Y ahora, ahora le mandan... ahora estofado de pollo, esas cosas, caucau, gaseosa. Se llevaba antes chicha, [y] así. Y su alcohol le mandaban [con el] cargador.

[El cerro donde está la cruz se llama] Pacacuq, [y la gente no le tiene miedo], no. Más bien van a Pcacuq... van a Pacacuq, siempre van a Pacacuq. Como hay cruz, siempre van. Así, cuando pases siempre tienes que llegar, o si tienes intención de llegar, pues: «Voy a llegar a Pacacuq, donde está Tayta Mayo», dicen. [Le tienen respeto

como a una divinidad a esta *jirka*], y suplican para Tayta Mayo, dice. Siempre [por] cosecha de lo que es de la puna, pues, como papa, olluco. Bendice esa cruz. En ese sitio piden, ese cerro. Y en ese cerro está [la] cruz. [En] ese Pacacuq, hay un rinconcito, hay [una] cueva. Ahí está [la] cruz. De piedra, pues, así, y ahí es cruz que traslada. Ahí están [a] montonados. [Hay] piedra, pe'. En ese cerro Pacacuq, ahí está la cruz. Es lo que traen. O sea, traen y llevan, traen y llevan: cada año. Es esa cruz de madera que han llevado. Y como habrá... ese sitio es Pacacuq, [que significa el] que esconde, que te esconde, que te esconde, que te esconde.

[Estas costumbres se pierden porque] ya no hay los abuelitos, pues. Ya no están los hombres antiguos, y ahora los jóvenes ya no interesan en sus costumbres. Siempre tiene que bajar la cruz. Aunque no hay... un año no hubo fiesta. No hubo nada, nada de fiesta, ni cinta, [ni] nada. Pero bajaron, sí bajaron a su iglesia. Bajaron su cruz y prendieron [sus velas]. Siempre hay devotos pe' de Cruz de Mayo. Por sus animales velan y llevan velas. [En sus ofrendas, dicen]: «Este es para mi toro tal, para mi... para mi chanco tal». Así prenden vela para que aumente [y] para que no muera. Así tienen esa creencia... [esa] fe, ahí está. Su fe [ellos] tienen, sí. Para eso, si [se] quiere, en su día se tiene que bajar, como sea. Aunque no hay fiesta, bajan. Así es.

Fuentes

«Atoqgash allapa noveleru kana» y «Tayta kuntur»

Estos relatos los contó Martha Moreno Vega, quien trabaja en su casa y tiene 55 años. A su vez, fueron recogidos por las estudiantes Hilane Morgana Bravo Valladolid, Beatriz Mariela Cano Blas y Lucero Soledad Cañari Vivanco, en el caserío de Ishanca, el 3 de mayo de 2025 y con un día de sol intenso, con avance de nubes en el cielo y con vuelos de *q'intis* (picaflores).

«Ranya pishqukuna», «Parranko: dyablupa markan» y «Awilus»

Estos relatos nos los transmitió Gudelia Llanca Moreno, de 76 años y quien cultiva sus tierras. Asimismo, Beatriz Mariela Cano Blas, Tatiana Ramírez Chira y Jeferson Llacolla Chayña se encargaron de su recopilación, en Tarapampa, el 4 de mayo de 2025 en el patio de la casa de Gudelia, bajo una lluvia amable y rodeados de inmensos árboles frutales.

«Tsaynumi tuktupillinqa», «Pishtaqpa wañukuynin» y «Kikillanshi aytsanwan runa aywakuna»

Gudelia Blas Mendoza, de 44 años y quien se dedica al comercio y la agricultura, contó estos relatos. A su vez, fueron recogidos por su hija Beatriz Mariela Cano Blas, en el pueblo de Uchusquillo, específicamente en la cocina de su casa mientras preparaba el desayuno

para los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos cuando la visitaron el 2 de mayo de 2025.

«Kuyanakunantsikpa ashinakuy» y «Dyablukunapa cuintun»

La responsable de la narración fue la señora Faustina Julca Vega, de 76 años, en su pueblo de Tarapampa. Además, se los recopiló el 4 de mayo de 2025 por los estudiantes Beatriz Mariela Cano Blas, Tatiana Ramírez Chira y Jeferson Llacolla Chayña, bajo un cielo celeste y acompañado del canto de los pájaros mientras los perros jugaban, y quienes con corazón feliz los recibieron.

«Tayta Callu patsa kichakaskin»

Este relato fue contado por las hermanas Yolanda Blas Mendoza, de 49 años, y Gudelia Blas Mendoza, de 44 años, quienes nacieron y crecieron en Uchusquillo, y luego migraron a Lima. En esta nueva tierra, recordaron las narraciones de sus pueblos el 12 de mayo de 2025. La historia fue recogida por Beatriz Mariela Cano Blas.

«Murukuy killakuna, kusichakuy killakuna», «Awilupa Mankan», «Hatun rumi»

Estos relatos los contó Teodoro Blas Cruz, de 82 años, durante una mañana fría el 5 de mayo de 2025. Mientras hablaba, sentado en un tronco de madera, se encontraba rodeado de sus tres perros y de sus gallinas y sus polluelos, quienes, de vez en cuando, interrumpían la conversación. La recopilación estuvo a cargo de Beatriz Mariela Cano Blas junto al apoyo de Miguel Ángel Cano Blas.

«Si había pishtacos así», «Dicen [que] el pishtaco cuando te corta, tu cabeza corretea» y «Aquí está tu pago»

Estos relatos fueron narrados por Yolanda y Gudelia Blas Mendoza el 12 de mayo del presente año durante una noche en la que ambas recordaron y hablaron a veces en quechua y a veces en castellano. Estos fueron recogidos, además, por Beatriz Mariela Cano Blas.

«Los poderes del awilu»

Este relato lo contaron Yalú Yuliana Morales Dámaso, de 15 años, en la víspera de la Fiesta de las Cintas el 3 de mayo del 2025, y también Cornelia Luna y una mamita de Uchusquillo de aproximadamente 50 años, en el marco del día central de las cintas. La recopilación fue hecha por Saray Diana Teccsi Huaraca, en Huariera, lugar de la fiesta.

«El borracho que se enfrentó al demonio y quedó mudo»

Este relato lo transmitió Agustín Hilario Mendoza Bautista, de 50 años, en la comunidad Illauro, y fue recogido por Saray Diana Teccsi Huaraca. En ese momento se festejaba la fiesta de la Cruz de Mayo y estuvieron acompañados por los shacshas. Era un día despejado cuando se dirigían a bajar la cruz de la cima.

«La luz de qerococha»

Esta historia fue contada por César Ayala Pérez, apicultor y negociante de 45 años. Por otro lado, la recopilación estuvo a cargo de Jeremy Gamboa Magallanes y de Jorge Lopez Trujillo, con fecha 3 de mayo de 2025 y aproximadamente a las 10:30 a. m. El lugar: la plaza de Uchusquillo; el tiempo: un día tranquilo y despejado tras el paso de la lluvia.

«Tayta Mayo te hace sentir bien»

El relato lo expuso el señor Benjamín Pérez Luna, agricultor de 59 años. Fue recopilado por los estudiantes Jazmín Yamillet Torres Rojas y Paul Martín Manco Huambachano en la comunidad de Uchusquillo. La fecha: 5 de mayo del 2025 en el día central de la carrera a las cintas.

«Ritual funerario en Uchusquillo»

Contado por Jorge Moreno Ayala, de 64 años edad, y recopilado por Jorge Isaac López Trujillo y Kathia Tereza Basurto Salazar, el 5 de mayo del 2025, día central de la carrera de cintas en la comunidad de Uchusquillo. Entre los cantos y la música en la iglesia, el señor Moreno reconoció al estudiante Jorge López e iniciaron una conversación.

«Vínculos de reciprocidad en la comunidad campesina de Uchusquillo» y «No por Velasco, sino por el pueblo mismo que se levantó»

El relato fue realizado por los agricultores Maura Armas Mendoza, de 66 años, y Félix Crisóstomo Pérez, de 67 años, quienes se mostraron muy amables con sus visitantes. La recopilación la realizaron Natalia Ángeles, Mariana Quispe, Stefani Paulino, Anais Milagros Llantoy Guzmán y María Rosa Rupalla Salvador en la mañana del 4 de mayo de 2025 y dentro del cálido hogar de la pareja, ubicado en la comunidad de Uchusquillo.

«Es que la gente por venganza al patrón fue» y «Ahora está perdiendo la costumbre»

Los responsables de la narración fueron Efraín Nieto Ayala, Saturnino Moreno Ayala, Francisco Pérez Bautista y César Ayala Pérez, y tuvo lugar el 5 de mayo de 2025 mientras el sol se asomaba tímido entre las nubes hasta que una llovizna suave, casi cómplice de la charla, obligó a que busquemos refugio en el municipio. Allí, entre risas, recuerdos y

palabras impregnadas de nostalgia, siguieron escuchando atentamente María Alberta Sanchez Quispe, Jeferson Llacolla Chayña, María Rosa Rupalla Salvador y Anais Milagros Llantoy Guzmán.

«Acá está de las personas que se revelaron ante el hacendado»

La historia fue contada por Primitivo Castillejo Moreno el 3 de mayo de 2025, mientras que en la plaza central de Uchusquillo, con mucho orgullo, mostraba la placa que conmemora a los líderes de la rebelión. El relato fue recopilado por Diana Saray Teccsi Huaraka y Mariana Alyssa Quispe Rodríguez.

«Las costumbres se están perdiendo»

Este relato lo contó Gudelia Blas Mendoza durante la noche del 2 de mayo de 2025 tras haber descendido de la pampa de Huariera. La recolección estuvo en manos de Beatriz Mariela Cano Blas y de María Alberta Sanchez Quispe.

Contenido

Uchusquillo	
<i>Mauro Mamani Macedo</i>	3
Introducción	
<i>Beatriz Cano Blas y Lucero Cañari Vivanco</i>	7
Prólogo	
<i>Macedonio Villafán Broncano</i>	13
Nota de los editores	17
Parte I	
Cóndores y zorros: quechua–español	
Atoqgash allapa noveleru kana	20
El zorro era bien novelero	21
Tayta kuntur	22
El padre cóndor	23
Ranya pishqukuna	28
Aves señaleros	29
Parranko: dyablupa markan	32
Parranko: tierra de diablos	33
Awilus	34
Awilus	35
Tsaynumi tuktupillinqa	36
Así es tuctupillín	37
Pishtaqpa wañukuynin	40
La muerte del <i>pishtaco</i>	41

Kikillanshi aytsanwan runa aywakuna	42
El hombre se fue solo con su carne	43
Kuyanakunantsikpa ashinakuy	44
Buscarnos para querernos	45
Dyablukunapa cuintun	48
Cuento de los diablos	49
Tayta Callu patsa kichakaskin	52
Tayta Carlos, la tierra se ha abierto	53
Murukuy killakuna, kusichakuy killakuna/ Awilupa Mankan/Hatun rumi	56
Meses de siembra, meses de cosecha/ Las ollas del <i>awilu</i> / piedra grande	57

Parte II

Lagunas y rituales: castellano andino

Si había pishtacos así	62
Dicen [que] el <i>pishtaco</i> cuando te corta, tu cabeza corretea	64
Aquí está tu pago	66
Los poderes del <i>awilu</i>	71
El borracho que se enfrentó al demonio y quedó mudo	74
La luz de <i>gerococha</i>	77
Tayta Mayo te hace sentir bien	80
Ritual funerario en Uchusquillo	84
Vínculos de reciprocidad en la comunidad campesina de Uchusquillo	89

No por Velasco, sino por el pueblo mismo que se levantó	96
Es que la gente por venganza al patrón fue	99
Acá está de las personas que se rebelaron ante el hacendado	101
Ahora está perdiendo la costumbre	102
Las costumbres se están perdiendo	105
Fuentes	108

Yanapanakuy mana qonqanapa

Tradición oral de Uchusquillo

© Editorial Vida Múltiple S.A.C., 2025
Jr. La Hoyada 167, Rímac, Lima - Perú
RUC: 20608148745
Teléf.: 955677222
editorialvidamultiple@gmail.com

Edición: Beatriz Cano Blas, Lucero Cañari Vivanco
y Mauro Mamani Macedo
Corrección de estilo: Sergio Luján Sandoval
Diseño y diagramación: Christian Cachay Luna
Fotografía de cubierta: Rupay (AndesMágicos)

Grupo de investigación:

Beatriz Mariela Cano Blas, Axel Daniel Anicama Zamora, Paul Martin Manco Huambachano, Lucero Soledad Cañari Vivanco, Stefani Xiomara Paulino Serva, Anaís Milagros LLantoy Guzman, María Rosa Rupalla Salvador, Kathia Tereza Basurto Salazar, Saray Diana Teccsi Huaraka, Natalia Regina Angeles Enciso, Mariana Alyssa Quispe Rodríguez, Hilane Morgana Bravo Valladolid, Jaime Jeremy Gamboa Magallanes, Jorge Isaac Lopez Trujillo, María Alberta Sanchez Quispe, Jazmin Yamillet Torres Rojas, Tatiana Lucía Ramírez Chira, Jeferson James Llacolla Chayña y Pyero Alonso Santos Quispe.

ISBN: 978-612-49717-5-4

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N.º 2025-05736

Primera edición digital, junio de 2025

Libro electrónico disponible en www.vidamultiple.com

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización previa y expresa del editor y los autores.



VIDA
MÚLTIPLE